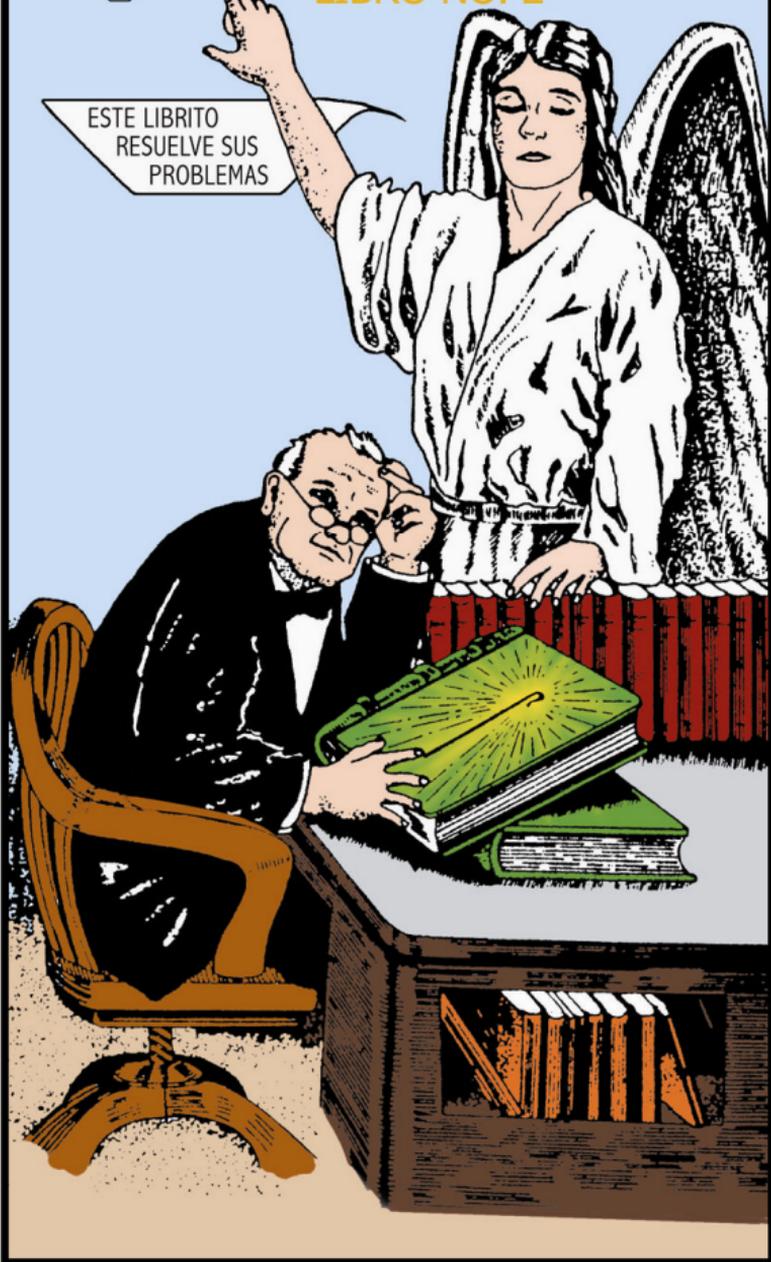


El RESPONDEDOR

LIBRO NO. 2

ESTE LIBRITO
RESUELVE SUS
PROBLEMAS



Propiedad Literaria, 1944 por
V.T. Houteff
Todos los Derechos Reservados

Para que todo aquel que tenga sed por la verdad pueda obtenerla, este librito de preguntas y respuestas es enviado gratis como un servicio cristiano. Pídale. Exige sólo una cosa: la obligación del alma de examinarlo todo y de retener lo bueno. Las únicas cuerdas que van con esta oferta gratis son las hebras doradas del Edén, las cuerdas carmesí del Calvario – los lazos que unen.

Nombres y direcciones de Adventistas del Séptimo Día serán apreciados.

“. . . El Espíritu de verdad. . . os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” Juan 16:13.

**Revisado y
Re-impreso en el 2007**

Impreso en los Estados Unidos de América.

EL RESPONDEDOR

Libro No. 2

Preguntas y Respuestas Sobre Temas de la Verdad Presente en el Interés de los hermanos Adventistas del Séptimo Día y lectores

de

La Vara del Pastor

Por V. T. Houteff

Este “escriba” instruido en el reino de los cielos, “saca. . . cosas nuevas y cosas viejas.”

Mateo 13:52

Ahora “santificad al Señor Dios en vuestro corazón, y estad siempre apareados para responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.”

1 Pedro 3:15

Universal Publishing Association

P.O. Box 93752

Pasadena, CA. 91109 – 3752

gadsda@comcast.net

www.lavaradelpastor.com

CONTENIDO

Página

Un Sermón de Esteban Para la Iglesia de Hoy	5
¿Podemos Saber la Hora?	23
¿Es el Trono en Que Dios Viaja una Locomotora? ..	24
¿Hay Palmas en las Manos de Algunos, o en las Manos de Todos?.....	24
¿Cuándo Empieza el Fin del Tiempo?.....	25
¿Por Qué Profecías en Lugar de Amor?.....	26
¿Cuándo Empezaron los Sellos?	29
¿Qué es el Sello?.....	31
¿Está el Sellamiento en Progreso? ¿Quiénes Son Sellados? ¿Está Alguno Más Allá de Pecar?	33
¿No es la Cosecha el Fin del Mundo?	36
¿Cuándo Separará El La Cizaña Del Trigo?	38
¿Es Literal La Matanza De Ezequiel Nueve?	42
¿Quiénes Son la Mujer y su Remanente?	44
¿Quién Identificó los Planetas Vistos en Visión ...	49
¿Es Auténtico Todo el Librito “Una Palabra a la Manada Pequeña”?	51
¿Ha Habido Amalgamación de Hombre y Bestia?	52
¿Por Qué no Hacer un Mejor Progreso?	53
¿Por Qué Agitar Donde Uno No es Deseado?	57
¿Trabajar Adentro o Afuera?	58
¿Todavía Enseña La Vara Las “Mismas Cosas”? ..	63
¿Es la Tarde el Fin o el Comienzo del Día?	64
¿Es Verdad?	65
¿En Cuál Sello?	65
¿Quiénes Huyen a las Montañas?	66
¿Cuándo Saldrá El Del Santuario?.....	67
¿Quién Se Ha Extraviado de los Hitos Antiguos?	68
¿Primera o Ultima Posición?	71
¿Por Qué Tres Títulos Para el Reino Una Vez Dividido?.....	73
¿Será Establecido el Reino Antes del Milenio?	74
Una División Nueva de la Tierra.....	83
El Blanco Constante de Satanás y la Repetida Piedra de Tropiezo de la Gente	84
¿Será Reconstruida la Vieja Jerusalén?	86
¿La Cena de las Bodas del Cordero, en el Cielo o en la Tierra?.....	86
¿El Reino de Dios en el Corazón, o en la Tierra?.....	89
¿Cuándo Serán Soltados los Vientos?	90
¿Qué es la Ira de las Naciones?.....	91
¿Cuál Será Su Próximo Paso?	94
Índice Bíblico.....	95

LA APELACIÓN DE INTRODUCCIÓN DEL RESPONDEDOR

UN SERMÓN DE ESTEBAN PARA
LA IGLESIA DE HOY

“Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abrahán, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán. Y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que te mostraré.” Hechos 7:2, 3. “Y se fue Abram como el Señor le dijo” (Gén. 12:4), y fue bajo la dirección de Dios a Canaán, donde vivió. Aunque el Señor “no le dio herencia en ella ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo.” Hechos 7:5.

Luego con el tiempo, el Señor se propuso guiar a Jacob y a los de su casa fuera de la tierra de Canaán hasta Egipto, no obstante sabiendo que los hijos de Jacob no obedecerían como lo hizo Abraham, simplemente con decirles que salieran. Por eso en su providencia puso en el corazón de Jacob un amor más grande para José que para sus otros hijos. Esto engendró en ellos envidia y celos, que con el tiempo engendró el odio y la codicia, manifestándose en su trato cruel y en la venta de José, que resultó en que fuera llevado como esclavo a Egipto.

Años más tarde cuando los hermanos de José fueron a Egipto para obtener alimento durante los siete años de hambre, José, reconociendo el diseño providencial en el drama extraño de su vida desde la esclavitud hasta el trono, dijo a sus hermanos: “Ahora pues no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. . . para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación.” Gén. 45:1,5, 7.

Así el Señor providencialmente exaltó a José a compartir el trono de Egipto para predisponer a Faraón para conceder permiso a Israel para entrar en la tierra.

Entonces para atraerlos allá, Él trajo en esa región los siete años de abundancia, seguidos por los siete años de hambre. Luego envió palabra a Jacob que José todavía vivía. A las noticias de gozo abundante surgió en el padre un deseo irresistible de ver a su hijo. Esto y el hambre que amenazaba la vida de los hermanos de José los obligó a trasladarse a la tierra de abundancia de Faraón, donde vivieron como reyes.

Sin embargo, no siendo su intención dejarlos allí para siempre, el Señor no permitió que su estancia continuara tan agradable como al principio, para que no rehusaran prestar atención a Moisés cuando él viniera a ellos con la palabra de que el tiempo había llegado para regresar a su hogar. No obstante efectuó otra providencia salvadora, esta vez

permitiendo que problemas inaguantables les sobrevinieran, para que cuando fueran llamados ellos respondieran gozosamente. Así que tenían que llegar a ser esclavos; y aun peor, tenían que despojarse de sus hijos varones, luego ser conducidos sin misericordia con látigos crueles sobre sus espaldas, para producir cada vez más ladrillos.

Así que el poder del Espíritu combinado con el sufrimiento horrible de su dura servidumbre en Egipto, fue una fuerza abrumadora para obligarlos a abandonar la tierra pagana y regresar a la suya.

Después, en su camino de regreso encontraron otra providencia –su estancia larga en el desierto, cuarenta años en total –la cual Dios permitió con el propósito expreso de separar de ellos a la multitud incrédula e infiel que acompañó al movimiento fuera de Egipto. Siendo destruidos éstos, los sobrevivientes cruzaron milagrosamente el río Jordán así como 40 años atrás habían cruzado el mar rojo. Allí quitaron de su medio al pecador Acán, quien había surgido de entre ellos, entraron en la tierra prometida y llegaron a ser el reino más glorioso de su tiempo. De esclavos llegaron a ser reyes –¡verdaderamente, qué milagro!

Naturalmente uno pensaría que un pueblo que Dios había libertado tan milagrosamente de la esclavitud, y de quienes posteriormente Él había hecho un reino de una manera igualmente milagrosa, nunca caería ahora que

habían llegado a ser fuertes. Pero perdiendo de vista su Fortaleza, ¡volvieron a caer en la cautividad! En su debilidad como esclavos de Faraón, Dios les había dado poder sobre sus amos egipcios; ahora en su fortaleza como amos, ¡Él los bajó a servidumbre para con las naciones que les rodeaban! Dos veces un milagro.

Aquí hay una prueba positiva que el Señor los estableció y también los derribó (2 Crón. 36:13-23), “para que” como Él dice, “se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo. Yo el Señor, y ninguno más que yo.” Isa. 45:6.

Con el transcurso del tiempo, con el cumplimiento de los 70 años de los cuales Jeremías profetizó (Jer. 29:10), Dios una vez más trajo a Israel a su propia tierra. Pero como los años pasaron, reemplazando las viejas generaciones con las nuevas, Israel volvió a perder de vista a su Fortaleza, esta vez tan completamente que cuando ¡el por tanto tiempo esperado Mesías finalmente vino, lo rechazaron, crucificaron y escupieron sobre Él!

En retribución divina, Dios en su enojo quitó su rostro de ellos y los entregó en las manos del opresor, quien ¡destruyó su templo y su ciudad, los sacó de su propia tierra, y los dejó abandonados como una raza desterrada sin Dios, sin moneda, sin país, un pueblo odiado por todas las naciones desde entonces hasta este día!

Sin embargo, no todos fueron así desechados. Una multitud de ellos tenían sus ojos abiertos al hecho de que sus grandes hombres acusaban falsamente al Señor, torciendo las profecías con respecto a Él, y engañando al pueblo. Por medio de los fieles que quedaban, Él preservó la simiente de Israel. Aceptando a Cristo y llegando a ser cristianos, estos hijos fieles de Jacob tuvieron sus nombres cambiados de judíos a cristianos, como fue prefigurado en el caso de su padre Jacob cuando Dios cambió su nombre de Jacob a Israel, y el de su abuelo, fue cambiado de Abram a Abraham.

Comenzando con 120 discípulos llenos del Espíritu, esta iglesia judía-cristiana, convirtió a 3,000 almas en el día de Pentecostés con la predicación de un sermón sencillo dirigido por el Espíritu, y luego el Señor “añadía cada día a la iglesia a los que habían de ser salvos.” Hechos 2:47.

Esta gran cosecha de almas enfureció de tal manera a Satanás que él por venganza “persiguió a la mujer [la iglesia judía-cristiana] que había dado a luz al hijo varón” (Apoc. 12:13), para impedir de tal forma que ella hiciera más conversos, y para impedir a los que ella ya había hecho conversos que gozaran de membresía con ella.

(Los hechos innegables que el hijo de la mujer, Cristo, Quien fue “arrebataado para Dios,” Apoc. 12:5, fue nacido en la iglesia judía, y que la iglesia cristiana surgió de la judía, establecen sólidamente a la mujer como figura de los siervos fieles de Dios tanto

en la iglesia del Antiguo como del Nuevo Testamento).

Como resultado de perseguir a la mujer, Satanás irónicamente, fue sólo ayudando en lugar de frustrar el propósito divino. En realidad, en el campo de la iglesia (Mateo 13:38) crecía solamente “trigo” puro y la “red” (versículo 47) atrapaba solamente buen “pescado,” porque en contra de tal persecución, sólo los fieles se atrevían a tomar su posición por la verdad y llegar a ser miembros de la secta odiada. Así, viendo los resultados de su opresión, él cambió rápidamente sus tácticas.

“Por los edictos de tolerancia,” dice [el historiador] Gibbons, “él [Constantino] quitó las desventajas temporales que habían hasta entonces retardado el progreso del cristianismo y sus numerosos y activos ministros recibieron un permiso gratis y ánimo liberal para recomendar las verdades saludables de revelación para cada argumento que pudiera afectar la razón o la piedad de la humanidad. El balance exacto de las dos religiones [cristiana y pagana] continuó por sólo un momento. . . Las ciudades que señalaron un celo destacado por la destrucción voluntaria de sus templos [paganos], fueron distinguidas por privilegios municipales, y recompensadas con donativos populares. . . La salvación del pueblo común fue comprada a un precio fácil, y si fue verdad que en un año doce mil hombres fueron bautizados en Roma, además de un número considerable de mujeres y niños, y que una

vestimenta blanca con 20 piezas de oro habían sido prometidos por el emperador a cada converso.” Esta fue “una ley de Constantino que dio libertad a todos los esclavos que aceptaran la cristiandad.” –Gibbon’s Rome, tomo 2, pp. 273, 274, (Edición de Milman).

Tan pronto como Satanás hizo que sus agentes dejaran de perseguir a los cristianos y empezaran a entrar en compañerismo con ellos, los engañó para que le consideraran como su amigo, siendo aliviados así de su persecución, ellos durmieron espiritualmente; y mientras que ellos dormían, él sembró la cizaña.

Si, él se volvió completamente y hasta forzó a los paganos a unirse a la iglesia, de ese modo arrojando de su “boca tras la mujer, agua como un río para que fuese arrastrada por el río.” Apoc. 12:15. De perseguir a los que querían unirse a la iglesia, cambió a perseguir a los que no querían, para que la iglesia pudiera ser inundada con paganos inconversos y así, ser “arrastrada [la iglesia] por el río.” Apoc. 12:15.

Para mantener a la multitud en tinieblas en los días de los reformadores, él puso sus garras sobre ellos, luego abrió ampliamente su extinguidor contra la luz ardiendo, y cuando fracasó, puso a “predicadores dormidos que le predicán a congregaciones dormidas.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 303.

Este curso altamente exitoso que constantemente él ha buscado desde siempre, y como

resultado, la iglesia hoy está casi ahogada con cizaña. Está, por así decirlo, infiltrada con una quinta columna.

“Esa noche soñé,” dice la sierva del Señor en una visión notable de esta misma condición, “que estaba en Battle Creek y miraba por el cristal del lado de la puerta. Observé una compañía que se acercaba a la casa de dos en dos. Parecían decididos y determinados. Los conocía bien y me volví para abrir la puerta de la sala para recibirles, pero decidí mirar de nuevo. La escena cambió. La compañía ahora parecía una procesión de católicos. Uno llevaba en su mano una cruz, otro un escapulario. Y a medida que se acercaba, el que llevaba el escapulario hizo un círculo alrededor de la casa, repitiendo tres veces: ‘Esta casa está proscrip-ta; sus pertenencias deben ser confiscadas. Han hablado contra nuestra santa orden.’ Me sobrecogió el terror. Atravesé la casa corriendo, salí por la puerta del norte y me encontré en medio de una compañía, algunos de los cuales conocía, pero no me atreví a decirles una palabra por miedo a ser traicionada. Trate de encontrar un lugar apartado donde pudiera llorar y orar sin encontrarme con ojos impacientes e inquisitivos. Repetí a menudo: ‘¡Si me dijeran qué he dicho o qué he hecho!’

“Lloré y oré mucho al ver nuestros bienes confiscados. Traté de leer simpatía o piedad por mí en las miradas de aquellos que me rodeaban y noté en los rostros de varios que

me hablarían y me consolarían si no tuvieran miedo de ser observados por otros. Quise escaparme de la multitud, pero comprendiendo que era vigilada, escondí mis intenciones. Empecé a orar en voz alta y a decir: ‘¡Si tan sólo me dijeran qué he hecho, o qué he dicho!’ Mi esposo, que dormía en una cama en el mismo cuarto, oyó mi llanto y me despertó. Mi almohada estaba empapada de lágrimas y sobre mí pesaba una triste depresión de espíritu.” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 1, p. 502.

Sin embargo, la promesa es que el río de cizaña quedará ahí sólo hasta la cosecha, que es el tiempo natural para su separación –el fin del mundo.

Mientras que Satanás pueda llevar adelante con éxito su obra destructora de inundar la iglesia, él no moverá ni un dedo para perseguir a nadie por unirse a ella, a no ser que de esa manera él frustre su propio malvado designio de inundar sus filas con sus agentes –el río, la cizaña. Para asegurar el éxito de esta obra engañosa, él echa afuera a los que se atreven a vivir una vida cristiana consistente allí entre la cizaña, mientras tanto él anda con su extinguidor listo tratando de apagar toda chispa de luz.

No obstante, como revela la profecía, finalmente las cosas son cambiadas y la larga controversia termina con el Señor echando afuera y destruyendo (Apoc. 12:16) a los agentes de Satanás, el “río” (la cizaña, el mal

pescado), y luego ¡alumbrando la tierra con la gloria de su ángel! (Apoc. 18:1).

Aquí vemos que la obra cercana de deshacerse del río por medio de liberar a la iglesia de inconversos, es la obra de “la cosecha” en “el fin del mundo.” Mateo 13:39. En seguida debemos determinar si el “fin del mundo” trae la *edad milenaria de paz* o el *gran tiempo de angustia* cual nunca fue. Para determinar cual, tenemos que consultar eventos subsiguientes.

Puesto que es después de que la tierra traga el río, que el dragón estará airado con la mujer e irá a “hacer guerra contra el resto [remamente –en Inglés] de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apoc. 12:16, 17), no se puede escapar a la conclusión de que la cosecha, al quitar de la iglesia el río de Satanás, su cizaña multiplicada, no trae el milenio de paz. Realmente no, sino más bien trae la ira de Dios, el tiempo de angustia cual nunca fue, el tiempo en el cual su pueblo en Babilonia es llamado a salir de ella y entrar en su iglesia purificada –el Reino.

Por lo tanto, la cosecha es un período corto de tiempo justamente *antes*, en lugar del momento *de*, la aparición de Cristo en las nubes. Son los últimos días de gracia para los reinos de la tierra –los días y la obra que traen el fin del mundo.

El hecho que hay un remanente (que es dejado) de la simiente de la mujer, muestra que su simiente está dividida en dos partes, y que por consiguiente el simbolismo representa tres grupos de gente: (1) la mujer; (2) la primera parte de su simiente –los que en este caso no componen el remanente; (3) la segunda parte de su simiente –los que son el remanente.

A la luz de esta representación simbólica, la mujer misma, se ve simbolizando la parte de la madre de la iglesia, –los ministros de Dios ordenados y llenos del Espíritu quienes traen a la iglesia a los conversos nacidos de nuevo (Juan 3:3). La primera parte de su simiente deben ser las primicias, los 144,000, quienes, separados de los pecadores que estaban entre ellos, son llevados al monte de Sion, para estar de pie allí con el Cordero (Apoc. 14:1). Por esto, “el remanente de su simiente,” son en este caso los que están todavía en el mundo, cuando Babilonia está sentada sobre la bestia (Apoc. 17). Así, ellos son los segundos y últimos frutos, que han de ser llevados a la iglesia purificada –el Reino, donde no hay ni pecado ni temor de las plagas de Babilonia cayendo sobre ellos (Apoc. 18:4).

Y ahora, puesto que en su progresión de tiempo, la mujer representa cada ministerio sucesivo, por lo tanto al tiempo que el dragón está airado con ella, Por consiguiente ella tiene que representar el último ministerio ordenado –los 144,000, los que traen a todos sus hermanos de todas las naciones al “Santo monte de Jerusalén.” Isa. 66:20.

Con esta luz brillando sobre el tema, claramente se ve la verdad que después que la tierra traga el río, después que los ángeles separan a los impíos (“la cizaña,” el “pescado malo”) de los justos (el “trigo,” el “pescado bueno”) en la iglesia, y llevan a los justos al Monte de Sion (“el granero,” “los vasos” –Mateo 13:30, 48), el dragón entonces será airado contra la mujer (los siervos de Dios), y como resultado hará guerra contra el remanente, (los segundos frutos, los que entonces han de ser llamados a salir fuera de Babilonia –Apoc. 18:4).

“Acontecerá en los postreros días,” dice Miqueas en su predicción del tiempo en el cual las primicias van a estar con el Cordero sobre el Monte de Sion, y en el cual los segundos frutos salen de Babilonia para ir al Monte de Sion, “que el monte de la casa del Señor será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos.”

“Y vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.

“Y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces. No alzará espada nación

contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Señor de los ejércitos lo ha hablado.” Miq. 4:1-4

Concluyentemente por esta razón, el Reino-iglesia tiene que “establecerse” antes que el diablo se vuelva en guerra contra el remanente, aquellos que son dejados atrás, y que están entonces siendo recogidos, y en contra de quienes él hace guerra por rehusarse a adorarle en la persona de la bestia y su imagen, (Apoc. 13:15).

En esta luz acumulada, uno ve más claramente como nunca antes, que aunque el Señor permitirá que la persecución vuelva a sobrevenir a su pueblo en Babilonia, Él hará eso solamente para servir a su propia causa y para hacer que ellos salgan fuera de su dominio [de Babilonia] (como hizo con su pueblo antiguo para que saliera fuera de Egipto), e ir al Reino-iglesia, –el único lugar de la tierra donde no habrá pecado y sobre el cual la destrucción de las plagas no caerá. (Véase Apoc. 18:4.).

“Ciertamente la ira del hombre te alabará.” Oh Señor, y “tú reprimirás el resto de las iras.” Salmos 76:10.

La separación de los impíos de entre los justos mientras que estaban en el desierto en el tiempo de Moisés antes de entrar en la tierra prometida, fue efectuada no solamente para el beneficio de la iglesia de ese tiempo (Israel típico) sino también como ejemplo para la

iglesia de hoy (Israel antitípico), señalando típicamente hacia la separación venidera de los malos de entre los buenos (Mateo 13:48), antes que los buenos sean llevados al Reino, a su propia tierra, “el granero.” Mateo 13:30. “Y estas cosas” por lo tanto dice Pablo “acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.” 1 Cor. 10:11.

Por medio de esta advertencia dada de antemano aquí, de esta providencia inminente, el Señor está de nuevo suplicando a cada creyente de la Verdad Presente:

“Levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y obscuridad los pueblos; más sobre ti nacerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las gentes a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.

“Alza tus ojos en derredor, y mira: Todos estos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas sobre el lado serán criadas. Entonces verás y resplandecerás; y se maravillará y ensanchará tu corazón, que se haya vuelto a ti la multitud del mar, y la fortaleza de las gentes haya venido a ti.

“Multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Seba, traerán oro e incienso, y publicarán

alabanzas del Señor. Todo el ganado de Cedar será juntado para ti, carneros de Nebaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria.

“¿Quiénes son estos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas? Ciertamente a mí esperarán las islas, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al Nombre del Señor tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado. Y los hijos de los extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te herí, más en mi buena voluntad tendré de ti misericordia.

“Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche; para que sea traída a ti la fortaleza de las gentes, y sus reyes conducidos. Porque la gente o el reino que no te sirvieren, perecerán; y del todo serán asolados.” Isa. 60:1-12.

Así, queridos hermanos de Laodicea, resulta claro que “mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra.” *-El Conflicto de los Siglos*, p. 478.

Entonces “revestida de la armadura de la justicia de Cristo, la iglesia entrará en su conflicto final. ‘Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden,’ ha de salir a todo el mundo, vencedora y para vencer.” –*Profetas y Reyes*, p. 535. En ese tiempo “solamente a los que han resistido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso, se les permitirá participar en la proclamación de él [el Mensaje del Tercer Ángel] cuando se intensifica hasta ser el Fuerte Pregón.” –*The Review and Herald*, No. 19, 1908.

Como antorcha flameante en la obscuridad de la noche, se destaca la verdad que el tiempo de angustia cual nunca fue, encuentra a la iglesia libre del río de cizaña, libre del “pescado malo,” y por consiguiente capaz no sólo de resistir al diablo sino también de salir venciendo y para vencer en el poder omnipotente de Miguel, quien poniéndose de pie libera a “todos los que están escritos en el libro.” Daniel 12:1.

De esta repetición de la larga historia del pueblo de Dios, vemos que Abraham es el único con quien Dios no se vio obligado a acudir a otros medios, simplemente mandarle: “vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.” Gén. 12:1.

La incuestionable y segura fe de Abraham y su obediencia no titubeante al simple mandato

del Señor en cada caso, hicieron de él un “amigo de Dios,” y “padre de los fieles,” y un gran pilar de la verdad viviente y con un nombre para ser recordado y honrado a través del tiempo y la eternidad.

La fe de Jacob en las promesas de Dios, y su deseo prevaleciente para trabajar en los planes del Señor y llevarlos a cabo, resultó en que él llegara a ser progenitor de las primicias o el ministerio del Reino-iglesia, -los que van a estar de pie con el Cordero sobre el Monte de Sion. (Apoc. 14:1).

La fidelidad inflexible de José a los principios le trajo al más elevado estado en el cual llegó a ser el proveedor más grande del mundo, como un tipo de Cristo, el Gran Proveedor Espiritual.

Moisés, en su mansedumbre (humildad) y en su determinación “a ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado” (Heb. 11:25), le elevó a ser el más grande líder y libertador de todos los tiempos, y aun estar en el monte de la transfiguración.

El sacrificio de la vida de los apóstoles por la causa de Cristo y su verdad, les ganaron el honor exaltado de tener sus nombres colocados en los fundamentos de la Santa Ciudad (Apoc. 21:14).

La valentía y esfuerzos perseverantes de Lutero para levantar la verdad que fue echada por tierra, (Dan. 8:11, 12; 11:31), le

convirtieron en el padre del protestantismo.

Sin embargo, hermano, hermana, ninguno de estos estados tan notablemente gloriosos es mayor que el de usted, que es el de estar con el Cordero sobre el Monte de Sion. Le suplicamos por lo tanto que se levante y resplandezca ¡“porque ha venido su luz!” Isaías 60:1.

Ahora que por una parte el Señor está amonestándole que se aferre a su poderosa luz de la verdad y de esa manera ser separado del pecado, para que pueda escapar de su venganza, ser liberado de la angustia venidera y tener una parte en la proclamación del Mensaje de los Tres Ángeles en el Fuerte Clamor; y que por otra parte Satanás le está tentando que se aferre de su tan agotado extinguidor; usted es ahora traído al valle de la decisión. Ahora ha llegado la hora cero para decidir si el Señor es Dios, seguir su poderosa Verdad o si Baal es dios, seguir a sus poderosos hombres.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” Apoc. 3:20.

Entonces, ¿no hará usted como estos hombres fieles de la antigüedad hicieron, y así ser entre los grandes hombres de Dios hoy día? ¡Oh, hermano, hermana, que nada comprometa y neutralice sus esfuerzos para obtener la promesa ahora –¡el privilegio incomparable de ser sacerdotes y reyes de Sion!

“El que tiene oído oiga lo que el Espíritu dice . . .” Apoc. 3:22

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿PODEMOS SABER LA HORA?

Pregunta No. 15:

“Primeros Escritos,” p. 285, declara que Dios anunciará el día y la hora de su regreso. Y “La Vara del Pastor,” Tomo 2, p. 255, concluye de su análisis del diluvio que este evento culminante de las edades ocurrirá en miércoles de noche. Pero Cristo dice: “. . . del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.” Mateo 24:36. ¿Cómo pueden ser reconciliadas las dos referencias?

Respuesta:

La *Vara* de ninguna manera está fijando el tiempo para el regreso de Cristo. Aunque concluye de su estudio del diluvio que puede venir para los suyos alguna noche a la mitad de la semana, ni aun insinúa en cuál miércoles de noche eso puede ser. La *Vara* no pretende saber ese día o esa hora. Y con respecto a la declaración en *Primeros Escritos*, las palabras de Cristo en Mateo 24:36 no excluye la posibilidad de que alguna vez Él pudiera revelar el día y la hora de su venida. En realidad, aunque las Escrituras dicen: aún los ángeles del cielo *no saben* la hora, además de eso, si ellos en algún momento van a estar listos para acompañar al Señor en su segunda venida, ciertamente ellos tienen que ser avisados de antemano en algún día para poder alistarse para acompañar a Cristo. Y aunque ningún hombre sepa el día y la hora, empero, si el Padre ve conveniente para declararlo, no podemos sino saberlo.

Además, esta venida secreta (Mateo 24:36) pudiera ser otra que la comúnmente comprendida como “la segunda venida” (para un estudio más detallado sobre este tema, léase nuestro tratado No. 3, *El Juicio y la Cosecha*, pp. 45-53.)

¿ES EL TRONO EN QUE DIOS VIAJA UNA LOCOMOTORA?

Pregunta No.16.

Me han dicho que los davidianos enseñan que el trono de Isaías 6 es un tren jalado por una locomotora echando humo. ¿Enseñan ellos eso?

Respuesta:

Ninguna idea semejante como ésta es expuesta en las publicaciones de *La Vara del Pastor*, sobre las cuales, todas las enseñanzas de los davidianos están basadas, así como una lectura cuidadosa de la literatura lo verificará.

La palabra “tren” se cita en las Escrituras y significa “séquito o comitiva” como fue explicado en nuestro Tratado No. 1, *Pre-“Undécima Hora” ¡Extra!*, Edición 1941, p. 8.

¿HAY PALMAS EN LAS MANOS DE ALGUNOS, O EN LAS MANOS DE TODOS?

Pregunta No.17:

“La Vara del Pastor,” Vol. 1 p. 44, dice que la grande multitud teniendo palmas en sus manos son solamente los segundos frutos de la cosecha de la tierra, mientras que “El Conflicto de los Siglos, p. 704,

hablando de todos “los vencedores” dice: “a todos se les pone en su mano la palma de la victoria y el arpa brillante.” ¿Cómo pueden armonizarse estas dos declaraciones?

Respuesta:

La multitud sobre la cual *La Vara* comenta y la multitud de la cual *El Conflicto de los Siglos* habla, son dos compañías diferentes, en dos lugares diferentes y en dos ocasiones diferentes. La primera, la multitud de Apocalipsis 7:9 tienen sus palmas en la tierra; la segunda, la multitud de *El Conflicto de los Siglos*, recibe sus palmas y arpas en el cielo. Estos hechos pueden verse claramente al leer las declaraciones en consideración.

¿CUÁNDO EMPIEZA EL TIEMPO DEL FIN?

Pregunta No. 18:

¿Cuándo empieza “el tiempo del fin” en el cual se abre el libro de Daniel?

Respuesta:

El ángel que instruyó a Daniel, declaró que el libro estaría cerrado hasta el tiempo del fin. De acuerdo con esto, no antes ni después, sino en el tiempo del fin, el libro tiene que ser abierto.

Este período es marcado por un aumento del conocimiento y por hombres corriendo de “aquí para allá.” Daniel 12:4, 9. Como una larga porción del libro de Daniel es ahora comprendida, y como estamos en la edad

automotriz, la edad del conocimiento aumentado, con los hombres corriendo de aquí para allá, es evidente que estamos viviendo “en el tiempo del fin.”

Daniel 11:40 hace claro, que *al*, no *en*, el tiempo del fin, el rey del norte había de librar guerras victoriosas contra el rey del sur. Por consiguiente, “el tiempo del fin,” tenía que haber empezado hacia el fin del siglo dieciocho y al comienzo del siglo diecinueve, con las victorias del rey del norte.” (Véase el mapa en nuestro Tratado No. 12, *El Mundo Ayer, Hoy, y Mañana*. Edición 1941, p. 83).

¿POR QUÉ LAS PROFECÍAS EN LUGAR DE AMOR?

Pregunta No. 19:

¿Por qué los davidianos no pasan más tiempo enseñando el amor de Jesús -La parte más importante de la Biblia- en lugar de enseñar las doctrinas y las profecías?

Respuesta:

Los davidianos siguen este procedimiento a causa de la Escritura: “tenemos también la *palabra* profética más *segura*, a la cual hacéis bien estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar obscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.” 2 Pedro 1:19. Por lo tanto, las profecías crean amor para Dios en el corazón del estudiante como ninguna otra cosa puede hacerlo.

Además, si las profecías son menos esenciales que otras porciones de las Escrituras, ¿por qué entonces el Señor haría a sus siervos escribir tantas de ellas? Obviamente, son igualmente importantes. El libro de Apocalipsis que está dirigido directamente al pueblo que está viviendo justamente antes de la venida del Señor, está compuesto de profecías simbólicas, con respecto a las cuales el Señor dice:

“Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.” Apoc. 1:3. “¡He aquí vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. . . Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la Santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.” Apoc. 22:7, 18, 19.

Es verdad, el amor de Jesús es de suprema necesidad, pero predicando acerca de él [amor] con la eliminación de las doctrinas y las profecías, no va a ser de ningún provecho, porque a través de las profecías y por medio de las doctrinas, uno aprende no sólo del amor de Jesús, sino también como servirle. “Toda la Escritura,” dice Pablo, “es inspirada por Dios,

y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” 2 Timoteo 3:16, 17.

Si las iglesias de hoy hubieran enseñado las profecías y las doctrinas excluyendo el amor de Jesús, entonces, por supuesto, los davidianos se hubieran espaciado aún más extensamente sobre el amor de Jesús que en las profecías. Pero como el caso es lo opuesto, el amor de Jesús siendo magnificado por el descuido de las profecías, entonces, por supuesto, nuestra primera y suprema necesidad es estudiar el amor de Jesús a través de las doctrinas; después, nuestra más grande carga será enseñarlo así.

Mientras que el evangelio de amor nos inspira a amar al Señor, las doctrinas nos enseñan la manera correcta de amarlo, y la luz de las profecías guía nuestros pies en el sendero derecho y angosto, a lo largo del camino hacia la ciudad de Dios, igual que de noche las luces de un automóvil nos muestra el camino a nuestro hogar. Sin ellas, inevitablemente perderíamos el camino, tendríamos un accidente y seríamos dejados así en las tinieblas –un montón de despojos y posiblemente la muerte. Así, mientras necesitamos lo uno, necesitamos igualmente lo otro. Por lo tanto, los davidianos combinan ambos, enseñando el amor de Jesús por medio de las doctrinas y el camino al Reino a través de las profecías.

¿CUÁNDO EMPEZARON LOS SELLOS?

Pregunta No. 20:

¿Qué evidencia bíblica hay para mostrar que los eventos de los Siete Sellos (Apoc. 4-8) cubren la historia del mundo entero, que es contrario a la enseñanza de la denominación que enseña, que cubren solamente el período de la iglesia cristiana? ¿No sabe usted que el libro con los sellos es simbólico de los libros de Daniel y del Apocalipsis?

Respuesta:

El fundamento sobre el cual descansa la posición de la denominación que los sellos son proféticos de eventos en el período del Nuevo Testamento es la interpretación de ellos del primer sello, con respecto al cual Juan dice:

“Y miré y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.” Apoc. 6:2.

Esta escritura es interpretada sin autorización para representar la primera iglesia cristiana. Los hechos de que el caballo en la visión era blanco y la primera iglesia cristiana pura, el jinete conquistando y la iglesia creciendo, por sí mismos no constituyen un fundamento sólido sobre el cual edificar una teoría de que los eventos de los sellos empezaron con la iglesia cristiana.

La visión de los sellos fue mostrada a Juan cerca de 65 años después del Pentecostés, en el período cuando la iglesia ya estaba perdiendo su tremenda pureza y su crecimiento constante. La voz le dijo: “Sube acá, y yo te

mostraré las cosas que sucederán *después de éstas*.” Apoc. 4:1, En otras palabras, los eventos que estaban por mostrarle habían de desarrollarse en el *futuro* a partir del tiempo que él tuvo la visión. Ahora prestemos atención a lo que él vio:

“Y al instante yo estaba en el Espíritu,” dice Juan, “y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. . . Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. . . Y ninguno, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho,. . . y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.” Apoc. 4:2; 5:1, 3-5.

Noten que los eventos simbolizados habían de verificarse algún tiempo *después* que Juan recibió la visión y no antes. Además, ¿dónde, en cualquier instancia las Escrituras han simbolizado alguna vez a la iglesia por medio de un hombre cabalgando un caballo? ¿Si el caballo simboliza la iglesia, entonces qué simboliza el hombre?

Esto es obvio, que en esta visión Juan estaba mirando hacia adelante hacia el comienzo de algún evento importante que había de acontecer en el futuro, desde el tiempo que él recibió la visión, en lugar de estar

mirando hacia atrás cuando la iglesia empezó. Además, ello habría de ocurrir en el cielo, no en la tierra. Puesto que millares de millares rodeaban al trono sobre el cual el gran Juez estaba sentado sosteniendo el libro que fue sellado con siete sellos, obviamente el evento es más semejante al comienzo del juicio de Dan. 7:9,10, que al comienzo de la predicación del Evangelio.

Hablando del libro que fue sellado con los siete sellos, el Espíritu de verdad dice: “Así hicieron su elección los dirigentes judíos. *Su decisión fue registrada en el libro que Juan vio en la mano de Aquel que se sienta en el trono, el libro que ningún hombre podía abrir. Con todo su carácter vindicativo aparecerá esta decisión delante de ellos el día en que este libro sea abierto por el León de la Tribu de Judá.*” –*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 236.

En esta conexión cada parte componente del simbolismo completo encaja con la historia sagrada y secular, y también con el mismo Mensaje del Tercer Ángel –dando así “fuerza y poder” al último.

¿QUÉ ES EL SELLO?

Pregunta No. 21:

¿Qué es el sello de Dios sobre las frentes de los 144,000 (Apoc. 7:3)? ¿Es el Sábado el sello o es otra cosa?

Respuesta:

Siendo sellado en Cristo “con el Espíritu Santo de la promesa,” después de haber “escuchado la Palabra de verdad” (Efesios 1:13; 4:30), los santos son por consecuencia sellados por la Verdad Presente –la verdad predicada en su propio tiempo.

“El sello del Dios viviente,” la verdad por la cual los 144,000 son sellados (Apoc.7:2), es un sello especial, siendo el mismo que “la marca” de Ezequiel 9. (Véase *Testimonios para los Ministros*, p. 445; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 335; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 65; *Testimonios, para la Iglesia* Tomo. 5, p. 196). Exige gemir y clamar sobre las abominaciones que lo contaminan a él, y que profanan tanto al Sábado como a la casa de Dios, especialmente en contra de vender literatura y hacer planes para promover metas durante los servicios del Sábado. Y como los santos tienen este sello o marca en sus frentes, los ángeles pasarán sobre ellos y no los matarán. Es equivalente a la sangre en el dintel de la puerta en la noche de la pascua en Egipto. El ángel pondrá una marca sobre las frentes de todos los que gimen por sus propios pecados y por los pecados en la casa de Dios, mostrando así fidelidad a la verdad. Luego los ángeles destructores siguen, para matar completamente a viejos y a jóvenes que fracasan en recibir el sello. (Véase *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 477).

Así, el primer sello capacita al que lo recibe para resucitar de los muertos en la resurrección de los justos, mientras que el último sello

capacita al que está gimiendo y clamando para escapar de la muerte y vivir para Dios por siempre.

¿ESTÁ EL SELLAMIENTO EN PROGRESO?
¿QUIÉNES SON SELLADOS? ¿ESTÁ
ALGUNO MÁS ALLÁ DE PECAR?

Pregunta No. 22:

¿Si el mensaje del sellamiento de los 144,000 ha estado en progreso en la iglesia desde 1929, están parte (o todos) de los 144,000 ya sellados? También, ¿si ninguno puede ser sellado a menos que sea libre de pecado, y si algunos están siendo sellados ahora, entonces, han pasado ya el punto donde no pueden pecar más?

Respuesta:

Si el sellamiento no estuviera en progreso ahora, entonces el mensaje del sellamiento que hemos estado llevando desde 1929 no sería más la verdad presente ahora, que lo que la proclamación del juicio de los muertos hubiera sido la verdad presente de 1844 a 1929, si los muertos no hubieran sido juzgados durante ese período. Por consiguiente, definitivamente el mensaje del sellamiento y el sellamiento mismo, van mano a mano como la aguja y la lanzadera viajan juntas hasta que la costura está terminada.

El Señor manda al ángel con el tintero de escribano a poner “una marca sobre las frentes de los hombres que gimen y claman por todas las abominaciones que se hacen en medio de ella” –en la iglesia– así que cuando los hombres con las armas destructoras empiezan a matar, ellos pueden pasar por alto

a los que tienen la marca. Así, los que gimen y claman desde 1929 por las abominaciones en la iglesia, ha sido la evidencia suprema que estamos viviendo en el período del sellamiento.

Y como una reforma nunca se efectúa sin una revelación de alguna verdad nueva, entonces esta “obra final que se hace en favor de la iglesia” tiene que ser acompañada por un mensaje (*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 335) y tiene que ser proclamado a todos. Y el que no se reforma al momento de ser convencido de la verdad, no se reformará más tarde. Por lo tanto, a medida que el mensaje del sellamiento abre camino en la iglesia, sólo los que se despierten y se reformen (gemir) y procuren compartir con otros (clamar) la luz que está brillando sobre ellos, reciben el sello. Ellos son considerados sin mancha por la perfección de Cristo impartida a su favor hasta que les sea dado el “corazón nuevo” prometido en Ezequiel 36:26, después del cual ellos serán para siempre sin pecado –para siempre sin causa para arrepentirse.

“Cuando yo dijere al impío:” dice el Señor, “De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablores, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano.” Eze. 3:18.

Si uno no puede apartarse de sus pecados ahora, tampoco podrá hacerlo más tarde. Y como uno no puede engañar a Dios, es dejado

sin el sello, aunque pueda ser un profesor de la verdad. Sin embargo, un cristiano verdadero nunca se jacta de haber alcanzado la perfección, porque él siempre está buscando tener un nivel cada vez más alto mientras viaja en el sendero angosto. Y como él se acerca cada vez más a Dios, en quien empieza y termina la perfección, exclama con el profeta: “¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, el Señor de los ejércitos.” Isaías 6:5.

El hecho es que nadie ha logrado la perfección que alcanzará en su estado futuro, pero el verdadero seguidor de Cristo ha logrado la perfección del estado presente. Él no está nunca, ni un minuto atrasado en tiempo o una pulgada debajo del paso más elevado alcanzable hasta ese momento. Él es progresivamente tan perfecto como la espiga del maíz lo es desde el día que germina, hasta el día que se cosecha.

Si cualquier pecado es cometido por tal persona, no será un pecado conocido o hecho intencionalmente. Para el “que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.” Santiago 4:17. Él será juzgado “por la iniquidad que él sabe.” 1 Samuel 3:13. Por consiguiente, para el que se aprovecha de cada oportunidad para conocer la Verdad y que celosamente cumple con todos sus requisitos, le es contado por justicia (Rom. 4:3) –viviendo sin pecado.

¿NO ES LA COSECHA EL FIN DEL MUNDO?

Pregunta No.23:

¿Cómo puede su enseñanza de la separación de la cizaña del trigo en la iglesia ser armonizada con la declaración que dice: “La cizaña y el trigo han de crecer juntamente hasta la cosecha; y la cosecha es el fin del tiempo de gracia. . .Una vez concluida la obra del Evangelio, sigue inmediatamente la separación de los buenos y lo malos, y el destino de cada clase de personas queda fijado para siempre.” –“Palabras de Vida del Gran Maestro,” pp. 50, 94.

Respuesta:

Si, de acuerdo con la declaración en consideración, la “cosecha” es el fin del tiempo de gracia, efectuándose *en*, no *después* del cierre de gracia. Y el hecho de que el juicio investigador obra sobre el caso de uno, después de que la carrera de su vida, en relación a su salvación ha terminado y mientras que la gracia aun permanece, es otra evidencia que la “cosecha” es la última parte del tiempo de gracia. Esto está en armonía con la declaración de Jeremías, “Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos.” Jer. 8:20. Muestra que la cosecha es un período de tiempo, teniendo un comienzo y un fin, y que durante su tiempo los hombres son salvos. Y en *Primeros Escritos*, p. 118, revela que el tercer ángel es el que hace la obra de la cosecha, mientras que Mat.13:30 muestra también que los ángeles separan la cizaña del trigo “en el tiempo de la siega.”

De aquí que el mandato de Cristo, “que ambos crecerán juntos hasta la siega,” señala hasta nuestro día, el “tiempo del fin.” El período en el cual la siega ha de ser consumada y la “cizaña” separada del “trigo.”

Así que para todo propósito práctico “la siega” es en realidad “el fin del mundo,” —el fin de los impíos.

La única forma en que uno puede de otra manera entender “*Palabras de Vida del Gran Maestro*,” es si uno no logra darse cuenta que el mundo está *ahora mismo muy cerca* del “fin del tiempo.” También fracasando en comprender lo que el fin del tiempo realmente significa; uno es por sí mismo incapaz de asociar correctamente los temas relacionados con la cosecha.

La Biblia enseña que el Señor “escudriñará a Jerusalén [la iglesia] con linterna, y castigará a los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado, los cuales dicen en su corazón: El Señor ni hará bien, ni hará mal.” (Sof. 1:12) Es decir, castigará a los que por sus acciones dicen, “el Señor no se preocupa grandemente acerca de lo que hacemos;” cuando en la advertencia de una verdad solemne el Señor está declarando: “Yo escudriñaré a Jerusalén,” No descuidadamente y en obscuridad, sino cuidadosamente con linterna.

“Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra. A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal.” Amós 9:9,10.

“Porque así será en medio de la tierra, en medio de los pueblos, como olivo sacudido, como rebuscos después de la vendimia. Estos alzarán su voz, cantarán gozosos por la grandeza del Señor.” Isa. 24:13, 14.

Estas escrituras muestran, que después que la iglesia ha sido sacudida por la visita del Señor, entonces sus miembros fieles que son dejados “Cantarán gozosos por la grandeza del Señor.” El zarandeo habrá hecho de la iglesia lo que debería ser.

“¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando Él se manifieste? porque Él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.” Mal. 3:2.

“En el gran zarandeo que pronto se llevará a cabo podremos medir más exactamente la fuerza [número] de Israel. Las señales indican que el tiempo está cerca cuando el Señor revelará que tiene su aventador en su mano y *limpiará con esmero su era*” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 76.

Así, tanto las Escrituras como el Espíritu de Profecía, proclaman que Él mismo purificará a su iglesia, y que cuando ella sea así purificada, “las gentes verán,” su “justicia y todos los reyes su gloria.” Isaías 62:2.

¿CUÁNDO SEPARARÁ ÉL LA CIZAÑA DEL TRIGO?

Pregunta No. 24:

En “Palabras de Vida del Gran Maestro,” p. 94 dice “Una vez concluida la obra del

Evangelio sigue inmediatamente la separación de los buenos y los malos” ¿Qué no se lleva a cabo la separación aquí mencionada a la segunda venida de Cristo?

Respuesta:

La separación que se lleva a cabo cuando Cristo viene la segunda vez, es para llevar a los santos al cielo con Él (Juan 14:3; 1 Tes. 4:17) y dejar los impíos muertos aquí en la tierra (2 Tes. 2:7, 8). De esta manera su segunda venida efectuará una separación física. Pero la separación pre-milenaria que sucede *antes* de la segunda venida de Cristo, es a su venida invisible, cuando Él coloca las “ovejas” a su mano derecha y los “cabritos” a su izquierda (Mat. 25:32, 33; 13:30; Apoc. 18:4; Mat.13:48).

“Vi a los santos,” escribe la Hna. White, “abandonar las ciudades y los pueblos y juntarse en grupos para vivir en los lugares más apartados. Los ángeles los proveían de comida y agua, mientras los impíos sufrían hambre y sed. Vi después que los magnates de la tierra consultaban entre sí, y Satanás y sus ángeles estaban atareados en torno de ellos. Vi un edicto del que se repartieron ejemplares por distintas partes de la tierra, el cual ordenaba que si dentro de determinado plazo no renunciaban los santos a su fe peculiar y prescindían del Sábado para observar el primer día de la semana, quedaría la gente en libertad para matarlos. Pero en aquella hora

de prueba estaban los santos tranquilos y serenos, esperando en Dios y apoyados en su promesa de que se les abriría un camino de salvación. En algunos puntos los malvados se precipitaron contra los santos para matarlos antes de que venciese el plazo señalado en el edicto; pero ángeles en la persona de guerreros pelearon por ellos. Satanás quería tener el privilegio de exterminar a los santos del Altísimo; pero Jesús ordenó a sus ángeles que velaran por ellos. Dios tendría a honra hacer un pacto con quienes habían guardado su ley a la vista de los paganos circundantes; y Jesús recibiría honra al trasladar sin que vieran la muerte a los fieles expectantes que durante tanto tiempo le habían aguardado.” –*Primeros Escritos*, pp. 282, 283.

El hecho que los santos fueron proféticamente vistos en compañías antes de la segunda venida de Cristo, muestra una vez más que la separación entre santos y pecadores se lleva a cabo antes de su aparición. Sin embargo, la separación que es efectuada por la segunda venida de Cristo es aun mayor.

Por consiguiente, el mensaje en *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 94, también se aplica a la separación (los justos siendo llevados al cielo y los impíos dejados en la tierra) al segundo advenimiento de Cristo, sin embargo no contradice de ninguna manera la separación de la “cizaña” del “trigo” (Mat.13:30), ni

de las “ovejas” de los “cabritos” (Mat.25:32).

Y ahora, puesto que la verdad distintiva del juicio investigador en el cielo es el lente de aumento doctrinal de los adventistas del séptimo día, lo usaremos en el tema de la separación.

Esa parte del juicio investigador de los *vivos*, por el cual se determina quienes han de tener sus pecados borrados y como resultado, se les da vida eterna, corresponde en la tierra a la obra del ángel con el “tintero de escribano,” que está encargado de poner una “marca” (el sello) sobre cada uno que gime y clama por todas las abominaciones en Judá e Israel –la iglesia. Y la obra de los otros cinco que siguen para matar a todos los que no tienen la “marca” (el sello) corresponde en el cielo a la obra de borrar los nombres de los pecadores del Libro de la Vida. (Véase Ezequiel. 9; *Testimonios para los Ministros*, p. 445; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 65).

Así, vemos que esta doble obra profética de separar los nombres de los pecadores de los nombres de los justos en el santuario y separar los pecadores de los justos en la iglesia, es lo mismo como la obra revelada en las parábolas: Separando la cizaña del trigo (Mat. 13:30); el pescado malo del bueno (Mat.13:48); los que no tienen el vestido de boda de los que si lo tienen (Mat. 22:1-13); los que no

han mejorado sus talentos de los que si lo han hecho (Mat. 25:20-30).

Todas estas separaciones equivalentes se llevan a cabo durante el juicio investigador antes de la boda, la coronación, la recepción del reino (Dan. 7:9, 10, 13, 14), es evidente que la cosecha y el juicio son lo mismo y, que suceden antes que la gracia termine –cuando el Señor viene súbitamente a su templo para “limpiar a los hijos de Leví.” Mal. 3:1-3. Y como el juicio de los muertos es seguido por el juicio de los vivos, así el juicio de la iglesia es seguido por el juicio del mundo. “Y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al Evangelio de Dios?” (1 Pedro.4:17) –cuando el Gran Juez se sienta sobre el trono de su gloria, cuando todas las naciones son reunidas delante de Él, como cuando el pastor separa sus ovejas (Mat. 25:31-46).

¿ES LITERAL LA MATANZA DE EZEQUIEL NUEVE?

Pregunta No. 25:

“La Vara del Pastor” enseña que la matanza de Ezequiel 9 es literal. ¿No podría ser una destrucción tal como es causada por los así llamados “actos de Dios” –terremotos, hambres, pestilencias, las siete postreras plagas o cosas semejantes?

Respuesta:

Los cinco agentes que destruyen a los impíos

en la iglesia no son fuerzas de la naturaleza sino hombres con armas destructoras en sus manos. Son seres sobrenaturales, no elementos naturales. Por eso ellos no pueden ser debidamente representados por terremotos, hambres, o cosa semejante.

Tampoco pueden ser los siete ángeles con las siete postreras plagas, porque esos ángeles son *siete* en número y no *cinco*. Además no tienen “armas destructoras” en sus manos sino copas. Además de eso las plagas caen en Babilonia (Apoc.18:4), mientras que la matanza de Ezequiel 9 acontece en Judá e Israel (Ezequiel 9:9).

Ezequiel 9, sea literal o figurado, efectúa una separación entre los buenos y los malos, la cizaña y el trigo en la iglesia (Judá e Israel), igual como las plagas finalmente lo hacen en Babilonia (Apoc. 18:4). Y como las plagas son literales, entonces ¿cómo puede ser la matanza menos literal?

El ángel con el tintero de escribano ha de poner una marca sobre las frentes de los que gimen y claman por las abominaciones, luego los ángeles destructores matarán a viejos y jóvenes (Eze. 9:4-6).

“La iglesia, el santuario del Señor,” es “la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. Los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido.

Habían asumido la actitud de que no necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en tiempos anteriores. Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará bien ni mal. Es demasiado misericordioso para castigar a su pueblo. Así el clamor de paz y seguridad es dado por hombres que no volverán a elevar la voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no querían ladrar, son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido. Hombres, jóvenes y niños, todos perecen juntos.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 196; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, pp. 65, 66.

Como en *El Conflicto de los Siglos*, p. 714, sólo un paralelo indirecto puede ser trazado entre la matanza de Ezequiel 9 y la caída de las plagas, porque un fin común, (la muerte) cae sobre los impíos en la iglesia de Laodicea y los impíos en la iglesia de Babilonia. Y sólo los que dicen: “No necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en tiempos anteriores,” piensan que la matanza no es literal.

¿QUIÉNES SON LA MUJER Y SU REMANENTE?

Pregunta No. 26:

¿Qué significa Apocalipsis 12:13-17?

Respuesta:

“Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” Apoc.12:13-17.

Casi todos los cristianos están de acuerdo que la única interpretación de la “mujer” aquí mencionada, es que ella simboliza a la iglesia. Y el hecho de que dio a luz un hijo varón, Cristo, muestra que ella, es símbolo de la iglesia por lo menos en la dispensación cristiana.

Mientras el dragón la perseguía por medio de los sacerdotes judíos engañados que rechazaron a Cristo como el Mesías, “hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las

tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban e hicieron gran llanto sobre él. Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el Evangelio.” Hechos 8:1-4.

Por lo tanto a ella fueron dadas las alas de una gran águila –su medio de transporte en el desierto. Y siendo éste lo opuesto de la viña (“La casa de Israel, y los hombres de Judá planta deleitosa suya –Isa. 5:7), obviamente el desierto denota las naciones gentiles. Por lo tanto, los apóstoles, en el cumplimiento de esta profecía fueron comisionados y se les dieron las alas para ir rápidamente a predicar a todas las naciones.

“Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la Palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para dar luz a los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra. Los gentiles oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la Palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para la vida eterna. Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia.” Hechos 13:46-49.

Viendo esto, la serpiente buscó destruir la utilidad de la mujer entre los gentiles: “arrojó de su boca tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.” Apoc. 12:15,

Cualquiera puede ver que este “río” sólo puede representar la infiltración repentina con paganos no convertidos que en el tiempo de Constantino y por años después, fueron tomados en masas, y aun forzados a bautizarse. En las parábolas de Cristo este mismo “río” es descrito, pero bajo diferente nombre, “cizaña.” Y el hecho evidente de que hay todavía muchos en la iglesia, nos obliga a la comprensión dolorosa de que la tierra todavía no ha tragado el río.

“El río” y “la cizaña” son símbolos equivalentes. Por lo tanto, el tragar el río, es lo mismo que el quemar la cizaña como se comprende en la parábola de la cosecha (Mat. 13:30).

Además, el revelador señala que no será hasta *después* de que el río sea tragado por la tierra, después de que los inconversos sean “muertos” y sepultados, y así la iglesia sea purificada, que el dragón hará más feroz su guerra en contra del remanente de la simiente de la mujer. Por eso el tiempo de la cosecha en la iglesia, el tiempo cuando la tierra traga el río, es *antes* que el dragón haga guerra contra el remanente.

“Los frutos” recogidos son el resultado de una cosecha. Cuando los 144,000, las primicias (Apoc. 14:4), son recogidos y la cizaña (el río) es destruida (tragada) de entre ellos, los 144,000 son llevados al monte de Sion, donde ellos entonces componen la iglesia madre, la mujer con corona de doce estrellas bajo la protección del Cordero, que está con ellos. Así protegida, está segura para que el dragón no pueda hacer guerra contra ella. Así que él solamente hace guerra en contra de su “remanente,” los que todavía han de ser recogidos –los segundos frutos todavía esparcidos por todo el mundo, lejos del monte Sion. Esta culminación de las edades fue predicha vívidamente por Isaías y Miqueas:

“Acontecerá en los postreros días, que el monte de la casa del Señor será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Y vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.” Miq. 4:1, 2. (Véase Isa. 2)

De estas escrituras se ve claramente que el Monte de Sion llega a ser el cuartel general de la última obra del evangelio en la tierra, después del tiempo cuando los 144,000 lleguen allí y durante el tiempo cuando el dragón hace guerra contra el remanente, “porque

de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la Palabra del Señor” –ya no más de la *Conferencia General* ni del Centro Monte Carmelo.

Entonces muchas naciones dirán, “Venid y subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas.” Miq. 4:2.

¿QUIÉN IDENTIFICÓ LOS PLANETAS VISTOS EN VISIÓN?

Pregunta No. 27:

En su historia del Movimiento Adventista el anciano Loughborough relata: “en el mes de noviembre de 1846, una conferencia fue celebrada en Topsham, Maine, en la cual el Anciano Bates estaba presente. En esa reunión la señora White. . . tuvo una visión que fue la causa de que el Anciano Bates llegara a estar completamente satisfecho del origen divino de las visiones. . . Mientras, la señora White estaba en visión empezó a hablar de las estrellas, dando una descripción ferviente de cinturones color de rosa que ella veía alrededor de la superficie de algunos planetas, y añadió, ‘veo cuatro lunas.’ ‘Oh,’ dijo el Anciano Bates, ‘¡ella está viendo Júpiter!’ luego habiendo hecho movimientos como si estuviera viajando por el espacio, ella empezó dando una descripción de cinturones y anillos en su belleza siempre variable, y dijo, ‘veo siete lunas.’ El Anciano Bates exclamó, ‘Ella está describiendo Saturno.’ Luego ella dijo, ‘veo seis lunas’ y en seguida empezó una descripción de los ‘cielos abiertos’ con su gloria... ” –“El Segundo Gran Movimiento Adventista,” pp. 257, 258.

Los telescopios más poderosos y la fotografía estelar de hoy han capacitado a astrónomos para descubrir que Júpiter

tiene nueve lunas y Saturno diez. Las cinco lunas adicionales de Júpiter fueron descubiertas entre los años 1892 y 1914. La octava luna de Saturno fue descubierta en 1848, la novena en 1899 y la décima en 1905. Y desde la visión de la señora White se ha descubierto que Urano sólo tiene cuatro lunas en lugar de seis lunas.

A la luz de estos hechos astronómicos, ¿cómo puede usted contender por la inspiración de los escritos de la señora White?

Respuesta:

El libro El Segundo Gran Movimiento Adventista, pp. 257, 258 no está diciendo que la hermana White nombrara los planetas, sino está repitiendo lo que fue supuestamente dicho por los que estuvieron presentes en la ocasión cuando ella tuvo la visión de los planetas. Además no dice ni sugiere que la hermana White estuvo de acuerdo con las designaciones particulares las cuales el anciano Bates (a la luz del conocimiento astronómico de ese tiempo) dio a los planetas que ella vio. Sin embargo, fue sencillamente natural para él identificarlos como lo hizo, porque todo encajó muy bien dentro de las enseñanzas astronómicas de ese tiempo. Así que, sencillamente porque él en un momento de celoso entusiasmo, no según la revelación divina, presumió identificar y dar nombre a lo que Dios ni identificó ni dio nombre, no tiene ni un aspecto de integridad en cuanto a las aseveraciones que el inquiridor asume en contra de ella.

Evidentemente ella no conocía nada en cuanto a los nombres de esos planetas; el Anciano Bates sabía menos, y nosotros hoy día sabemos muy poco si acaso algo más.

Cuando Dios vea propio para dar a conocer sus nombres, entonces la identificación de ellos será correcta; ¡eso si lo sabemos!

¿ES AUTÉNTICO TODO EL LIBRITO UNA PALABRA A LA MANADA PEQUEÑA?

Pregunta No. 28:

“La Vara del Pastor,” Tomo 2, p. 151, cita de “Una Palabra a la Manada Pequeña,” (A Word to the Little Flock,) con respecto al número de la bestia de dos cuernos. Sin embargo, puesto que el librito está escrito en parte por el Anciano James White y en parte por la hermana White, nos gustaría saber quién escribió la declaración mencionada, porque si es del Anciano White, no vemos como puede llevar la autoridad que la “Vara” pone en ella.

Respuesta:

Aunque la cita mencionada es de la pluma del Anciano White, el mero hecho de que el librito *Una Palabra a la Manada Pequeña* fue escrito juntamente por él y su esposa, muestra que ella apoyó sus artículos en el librito como teniendo no menos autoridad que la de ella. De otra manera ella nunca hubiera permitido que lo que él escribió fuera publicado juntamente con lo de ella. Además, cualquier verdad, que él o cualquier otro del resto de los pioneros en aquellos días abrazara, ellos originalmente la recibieron por medio de ella. En otras palabras, en los escritos que él hizo en *Una Palabra a la Manada Pequeña*, él estaba solamente expresando lo que había sido revelado por medio de la hermana White. La verdad de esto se ve rápidamente por el hecho que la declaración de ella en el número de la bestia, página 19, perfectamente corrobora la declaración de él en la página 9, la parte que

la Vara cita. Por lo tanto, la aceptación del propósito del uno en el tema es la aceptación del otro.

¿HA HABIDO AMALGAMACIÓN DE HOMBRE Y BESTIA?

Pregunta No. 29:

“Desde el diluvio,” dice la señora White, “ha habido amalgamación de hombre y bestia, como se puede ver en todas las innumerables variedades de especies de animales, y en ciertas razas de hombres.” –“*Dones Espirituales,*” Tomo 3, p. 75 (1864) ¿Cómo puede ser esto?

Respuesta:

El mismo hecho de que la interpretación dada a la declaración de la hermana White sobre la amalgamación, resulta en un absurdo biológico tal como solamente el más ignorante y necio podría consentir, es la mejor evidencia de que sus palabras son terriblemente pervertidas. Cualquiera que sea lo que uno piensa o pretenda en cuanto al significado gramatical de la frase “amalgamación de hombre y bestia,” el hecho queda evidente a la luz de lo que ella escribe en otras partes sobre el tema, y en el trasfondo del sentido común, también como en su amplio entendimiento de la Biblia, junto con su poca experiencia con palabras, que ella está tratando de mostrar dos clases de amalgamación –una entre las varias razas de hombres, la otra entre varios géneros y especies de animales: como por ejemplo, los hebreos con los cananeos, y el asno con el caballo, resultando en una raza híbrida en

un caso y en una especie híbrida en el otro. Ella misma explica: "Todas las especies de animales que Dios creó fueron preservadas en el arca. Las especies confusas que Dios no creó, que fueron el resultado de amalgamación, fueron destruidas por el diluvio." -*Dones Espirituales*, p. 75.

¿POR QUÉ NO HACER UN MEJOR PROGRESO?

Pregunta No. 30:

En vista de la magnitud de la obra y lo corto del tiempo, ¿por qué el mensaje del sellamiento no está avanzando de una manera mejor?

Respuesta:

Si una multitud mixta no hubiera salido de Egipto en el tiempo de Moisés, el Movimiento del Éxodo habría ido a la tierra prometida en unas cuantas semanas. Pero debido a que en la estela que siguió ese movimiento, muchos estaban poseídos de un espíritu diferente al de Caleb y Josué, ¡el movimiento se atrasó cuarenta años de lo que estaba programado para entrar en la tierra prometida!

Y aunque la obra de Jesús en su primer advenimiento no fuese tan extensa como nuestra obra ahora, sin embargo, fue aun de mayor importancia y de más corta duración que la nuestra. Sin embargo, aparentemente, no hizo ningún progreso cuando consideramos que todos le abandonaron en su prueba y que Pedro, el más celoso de sus apóstoles, hasta

maldijo y juró que no era uno de los discípulos de Cristo. Pero, contrario a todas las apariencias de aparente derrota, Jesús declaró mientras estaba colgando en la cruz, que su obra había terminado.

Así también, después de su resurrección, Él tomó su viaje ascendente dejando sólo a unos pocos seguidores medio convertidos para llevar adelante la obra. Tales fueron los resultados de los incansables esfuerzos de Juan el Bautista y de Jesús. De aquí que, fuera de las multitudes que fueron bautizadas por Juan y Jesús, hubo en el día de Pentecostés sólo ciento veinte discípulos unánimes para recibir el derramamiento del Espíritu de Dios.

En verdad, no sólo parecía pequeña e insignificante la obra de ese tiempo, sino también imposible para llevarla adelante. Sin embargo, como los que dudaban entre la multitud vieron una excusa en la derrota aparentemente total en la crucifixión de Jesús, se separaron de los fieles. Y como los que quedaron de sus seguidores, perdieron confianza en sí mismos, renunciaron al yo y fervorosamente buscaron al Señor en un tiempo cuando no había en ellos ni la mínima esperanza de continuar la obra, dieron al Señor una oportunidad para manifestar su gran poder y avanzar su causa con tal rapidez que con un sermón fueron convertidas tres mil almas en un día. Luego cada día fueron añadidos solamente “los que habían de ser salvos” –tales fueron totalmente convertidos.

Así la obra del Evangelio empezó a crecer rápidamente, una vez que el Señor tuvo un grupo de gente en el cual Él pudo confiar y usar.

De igual manera, el Movimiento Adventista justamente después de la Conferencia de Minneapolis en 1888, hubiera comenzado la obra del ángel del Fuerte Clamor, pero como resultado de la incredulidad de muchos en los *Testimonios* del Espíritu de Dios, el Clamor fue silenciado por cuarenta años, mientras el Movimiento retrocedía “hacia Egipto.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 201; *Servicio Cristiano*, p. 50.

En el año 1930 Dios habló nuevamente a su pueblo, como habló a Israel en los días de Josué, pero ahora, como entonces, hay entre nosotros los diez espías, los Corés, los Datanés, los Abiranes y los Acanes –todos los que aman hacer informes desanimadores, quienes buscan posiciones, quienes codician el manto babilónico, la plata y el lingote de oro. Y como resultado estamos atrasados, y continuará hasta que el Señor manifieste su poder y quite de entre nosotros a los hipócritas, nos libere de pecado y de pecadores, como en el tiempo de Coré y como en el tiempo de Acán, y nos diga como le dijo a Josué, “Pasa este Jordán tú y todo este pueblo a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.” Josué 1:2.

Aunque algunas veces nos chasqueamos en gran manera al ver entre nosotros a los infieles

dudando, encontrando faltas, la multitud exaltándose a sí misma, incluyendo los que se han apartado del Señor; y aquellos que, cuando su fe es probada, aún maldicen y juran que ellos no son seguidores del mensaje de *La Vara del Pastor*; junto con aquellos que aparentemente creen y que declaran que están fuertemente establecidos en el mensaje, pero que nos están apedreando a nosotros y a nuestra obra; –aunque ciertamente no estamos agradecidos por este elemento, con todo, no estamos chasqueados, más bien nos alegra levantarnos por la verdad y la justicia cuando la mayoría nos abandona.

Nosotros no podemos más que humildemente exclamar, Oh Señor, ayúdanos a permanecer fieles aunque el mundo entero se aparte de ti, o aunque tengamos que morir como los apóstoles si es necesario. Que podamos ser como Daniel, Sadrac, Mesac y Abednego –siendo fieles a costa de nuestra vida, para que tú tengas la oportunidad de liberarnos del foso de los leones, o del horno de fuego ardiente, si es necesario, dándote a conocer a todo el mundo por medio de nuestra fidelidad. Que podamos ser ardientes con el celo de Noé mientras nos ocupamos en la construcción del arca para hoy, mientras muchos profesos hermanos en el mensaje cuestionan y critican nuestra obra y posición (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 646) y retardan el progreso de la obra, mientras otros nos acusan de llevar mucho sobre nosotros mismos.

Que nunca digamos, “El Señor tarda su venida;” o “No podremos subir contra aquel pueblo; porque es más fuerte que nosotros;” o “La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de gran estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes; y éramos nosotros a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.” Núm. 13:31-33. ¡Ojalá que nunca seamos tan necios y desdichados como éstos!

¿POR QUÉ AGITAR DONDE UNO NO ES DESEADO?

Pregunta No. 31:

Si los davidianos piensan que ellos tienen un mensaje, ¿por qué no están contentos de ir en su camino y dejar a otros que tomen el suyo? ¿Por qué deben ellos agitar su mensaje en nuestra iglesia?

Respuesta:

Rastreando la historia de la iglesia por las edades, encontramos que si todos hubieran tomado la misma posición del inquiridor, el avance de la verdad nunca hubiera alcanzado a la iglesia en cualquier período. Si los mensajeros de Dios en los diferentes tiempos hubieran fallado en agitar su mensaje en sus propias iglesias, ¿cómo, entonces, los varios mensajes de reforma habrían alcanzado al pueblo? ¿No está Dios más interesado en ellos que en los paganos? Juan el Bautista, Jesús y los apóstoles, todos sacrificaron sus vidas para

llevar su mensaje a su propia iglesia. ¿Por qué, entonces, no debieran los davidianos hacer lo mismo?

“La persecución se ensañó entonces en ellos con furor [Wiclef, Hus, Lutero, Tyndale, Baxter, Wesley], Pero no dejaron de proclamar la verdad. Diferentes períodos de la historia de la iglesia fueron señalados por el desarrollo de alguna verdad especial adaptada a las necesidades del pueblo de Dios en aquel tiempo. Cada nueva verdad se abrió paso entre el odio y la oposición; los que fueron favorecidos con su luz se vieron tentados y probados. El Señor envía al pueblo una verdad especial para la situación en que se encuentra. ¿Quién se atreverá a publicarla? Él manda a sus siervos que dirijan al mundo el último llamamiento de la misericordia divina. No pueden callar sin peligro de sus almas.” —*El Conflicto de los Siglos*, p. 667.

Por consiguiente no nos atrevemos a rehusar publicar la verdad davidiana especial para la iglesia de hoy día.

¿TRABAJAR ADENTRO O AFUERA?

Pregunta No. 32:

Por una parte encuentro que su literatura enseña a sus miembros que no salgan de los rangos de la iglesia madre, mientras que, por otra parte, encuentro que está causando muchos problemas en la iglesia ¿cómo puede armonizar su precepto con su ejemplo? ¿Por qué no consagra su tiempo a esfuerzos evangelísticos, trayendo almas errantes al conocimiento de la verdad y dejar a la iglesia en paz?

Respuesta:

Sin duda creemos que este no es un tiempo para estar jalando en diferentes direcciones, sino realmente estar buscando la unidad. Y el mensaje que estamos llevando a la iglesia, no contiene ninguna doctrina o enseñanza que justifique que salgamos de los rangos de la iglesia para llegar a ser una secta separada, sino por el contrario, absolutamente prohíbe que hagamos esto. Por estas razones, desde un principio, constantemente rehusamos, aún frente a un trato abusivo, a salir de la iglesia madre.

Por lo tanto, en lo que nos concierne, en cuanto a la existente controversia y división, es la responsabilidad de los hermanos dirigentes de la Denominación, y no de nosotros, porque sólo estamos llevando a cabo el precepto expreso del Señor y su ejemplo de jamás sacrificar la verdad. Y ellos mismos admiten que deberíamos obedecer a Dios antes que a los hombres. Por lo tanto, sobre ellos descansa la pesada condenación de repetir la locura trágica de los judíos en el tiempo de Cristo, rechazando el mensaje de la hora, “no entrando ellos mismos” en la expansión de la verdad, impidiendo a los que quieren entrar y echando fuera a los que entran.

Así que, consagrar nuestro tiempo para evangelizar al mundo mientras descuidamos la iglesia, sería un acto criminal, una de las más altas traiciones para Dios y su pueblo. La iglesia primero debe ser salvada de su

condición laodicense, de ser “desventurada, miserable, pobre, ciega y desnuda.” Ella, no el mundo, está a punto de ser vomitada. Ella “es el único objeto en la tierra al cual Él concede su suprema consideración.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 15.

Pero en su actual estado deplorable de ceguera y destitución, como lo expone el Testigo Fiel (Apoc. 3:14-18), ella no es completamente idónea para la tarea que se le ha asignado, y debe ser rescatada de su triste engaño, antes que ella pueda llegar a ser un refugio seguro y una influencia salvadora para los que se lleguen a unir a sus rangos. Si Dios la abandonara en su condición laodicense en la que ahora languidece, no solamente ella misma se perdería, sino como consecuencia, también el mundo entero se perdería junto con ella. Por lo tanto, Él debe despertarla o levantar otra para hacer la obra que necesita hacerse.

Sin embargo piense, ¡qué gozo eterno sería para Él, capacitarla y usarla para su gloria, en lugar de abandonarla! Así que, en lugar de levantar otra como último recurso, Él está tratando de salvarla, y la salvará, como ha prometido:

“Satanás obrará sus milagros para engañar, establecerá su poder como supremo. La iglesia parecerá a punto de caer, pero no caerá. Permanece, mientras que los pecadores en Sion serán zarandeados. El tamo tiene que ser

separado del precioso trigo. Esto es un evento terrible, pero, sin embargo tiene que ocurrir. Ninguno sino los que han estado venciendo por la sangre del Cordero y la Palabra de su testimonio, serán encontrados con los leales y verdaderos, sin mancha de pecado, ni engaño en su boca. El remanente que purifica sus almas obedeciendo la verdad recibe fortaleza del proceso de prueba, exhibiendo la belleza de la santidad en medio de la apostasía que les rodea. . .

“El gran evento tan eminente separará a los que Dios no ha designado, y Él tendrá un ministerio puro y santificado preparado para la lluvia tardía.” –*Carta 55, 1886.* [*Manuscript Releases, Tomo 12, p. 327* –Inglés]

Si el Señor fuera –quien Él mismo cuando estuvo en la tierra dedicaba todo su tiempo al esfuerzo exclusivo de salvar a su iglesia *entonces* perdida, –si nos envía al mundo, en vez de a su iglesia perdida de hoy, esto no sólo significaría traer al inocente para perecer con los culpables, sino mostraría que el Señor está cambiando completamente su propia práctica y contradiciendo sus propias órdenes a sus apóstoles que ellos predicaran la Verdad Presente primero a la iglesia. (Mat. 10:5, 6).

Por lo tanto, en misericordia y en conformidad con su eterno procedimiento, Él designó que “mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, *debe llevarse a cabo una obra especial*

de purificación, de liberación del pecado entre el pueblo de Dios en la tierra.” Esta es su obra especial. “Entonces la iglesia que nuestro Señor recibirá para Sí será una Iglesia gloriosa, no teniendo mancha ni arruga, ni otra cosa semejante.’ ” –*El Conflicto de los Siglos*, p. 478

“El Señor no obra para traer a muchas almas a la verdad,” Además el *Espíritu de Verdad* dice, “debido a los miembros de iglesia que nunca han estado convertidos, y a aquellos que una vez se convirtieron, pero que han apostatado. ¿Qué influencia tienen sobre los nuevos conversos estos miembros no consagrados? ¿No anularían el efecto del mensaje dado por Dios que su pueblo ha de presentar?” –*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 547.

Pero cuando los que han apostatado y los inconversos, la cizaña, son quitados, “Entonces ella aparecerá ‘como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejército con banderas tremolantes.’ ” –*El Conflicto de los Siglos*, p. 478.

Si, los paganos honestos tienen que ser y serán evangelizados, sin embargo “las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mat. 10:6) tienen que buscarse primero. Por lo tanto, cuán agradecidos y que cooperadores debieran ser, y lo serán cuando descubran que en vez de ser ricos y aumentados con bienes y sin necesidad de nada, son en realidad “desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos,” –en

necesidad de todo; y que el Señor está esperando que ellos se despierten al hecho para que Él pueda hacer de ellos lo que debieran ser.

Por estas razones Dios dice ahora que trabajemos *adentro* de la congregación laodicense en lugar de *afuera*. Y lo que Él dice es lo que quiere decir, y no nos atrevamos a desobedecer, no importa lo que los hombres puedan decir o hacer.

¿TODAVÍA ENSEÑA LA VARA LAS “MISMAS COSAS”?

Pregunta No. 33:

En su comienzo, “La Vara del Pastor” estuvo de acuerdo con el Espíritu de Profecía que “el remanente de su simiente son los 144,000 en contra de los cuales el dragón hace guerra.” –“La Vara del Pastor,” Tomo 2, p. 265. Hoy, diez años más tarde, enseña que “el remanente de su simiente” son en este caso los que están todavía en el mundo cuando Babilonia cabalga la bestia (Apoc. 17).” –“El Código Simbólico,” julio-diciembre, 1941, p. 9. ¿Cuándo tenía razón – entonces o ahora?

Respuesta:

Si uno no puede negar que los 144,000, las primicias, son miembros de la iglesia, entonces uno no puede negar que ellos son de su simiente. Y como ellos quedan vivos de la matanza de los infieles en medio de ellos, por lo tanto ellos son el “remanente” –lo que queda. Por la misma lógica, es igualmente innegable que puesto que la mujer de Apocalipsis 12 es un símbolo de la iglesia para el fin del tiempo, entonces los *segundos frutos* de su

simiente, los que quedan vivos de la destrucción de los impíos de todo el mundo, son también un “remanente.”

Por lo tanto, claramente ambas declaraciones son correctas. El único punto de diferencia entre ellas es que cuando la declaración del Volumen 2 fue hecha, *la Vara* no tenía la luz adicional que más tarde inspiró la del *Código*, y que muestra que tanto los 144,000 como la gran multitud son remanentes: los primeros porque escapan la matanza del Señor de los infieles en la iglesia (Isa. 66:19), y los últimos porque no son llamados a salir de Babilonia hasta después que los primeros han ido a la tierra de Israel (Isa. 66:20), también porque quedan vivos después de que los impíos han perecido de entre aquellos que son llamados a salir fuera de Babilonia.

¿ES LA TARDE EL FIN O EL COMIENZO DEL DÍA?

Pregunta No.34:

El tratado No. 10, “La Señal de Jonás,” Edición 1942, dice que la tarde es el fin, no el comienzo del día de 24 horas. Pero Génesis 1:5 dice que la tarde y la mañana fueron el primer día ¿no pone esta declaración la tarde en la primera parte del día?

Respuesta:

Es entendido que según Génesis 1:5 la tarde es verdaderamente la primera parte del día. Por ejemplo, la noche del viernes es la

primera parte del sábado y, la noche del sábado es la primera parte del domingo. Este hecho bíblico fue conocido por el pueblo de Dios todo el tiempo. Pero desde el principio, en tiempos bíblicos hasta este mismo día, el término “la tarde” ha sido usado para designar la última parte del día –el atardecer (Éxo. 12:6; 16:13; Marcos 14:12, 13, 15, 17; Juan 20:19). Así, esta terminología, aunque de uso común, en ningún sentido altera el hecho de que la *noche* que sigue al período “la tarde,” y que precede al día, ha de contarse como la primera parte del ciclo de veinticuatro horas. Porque “fue la tarde y la mañana el sexto día.” Gén. 1:31. Es en esta luz que la declaración de la página 17 del Tratado No. 10 ha de entenderse.

¿ES VERDAD?

Pregunta No. 35:

Nos gustaría saber si es verdad como hemos oído que el plan de acción del Monte Carmelo es tratar estrictamente confidencial toda correspondencia y pedido de literatura.

Respuesta:

Es uno de los principios inviolables de la oficina de Monte Carmelo que ninguna correspondencia o pedido de literatura ha de hacerse público excepto al ruego o con el permiso del solicitante

¿EN CUÁL SELLO?

Pregunta No. 36:

¿Cómo puede el sello de los 144,000 (los primeros frutos) y la gran multitud (los

segundos frutos), llevarse a cabo los dos bajo el sexto sello, como lo indica Apocalipsis 7 de su posición entre los eventos finales del sexto sello y la apertura del séptimo sello?

Respuesta:

Apocalipsis 7, viniendo, como lo hace, entre los eventos finales del sexto sello y la apertura del séptimo, naturalmente parece colocar el sellamiento de los dos, los 144,000 y la gran multitud dentro de los eventos del sexto sello. Pero un cuidadoso estudio de los siete sellos, muestra que el capítulo seis se conecta con el capítulo ocho en continuidad. Así que el capítulo siete está entre paréntesis y no se restringe ni al sexto sello ni al séptimo.

En otras palabras, aunque el capítulo séptimo sigue a los eventos del sexto sello y precede los eventos del séptimo sello, el capítulo en sí mismo no ha de ser tomado necesariamente como cronológico más de lo que son los capítulos 12 al 22 para ser tomados como parte del séptimo sello simplemente porque ellos están registrados inmediatamente siguiendo sus eventos. El tiempo de los eventos del capítulo siete debe ser determinado *relativamente*, en la misma manera como debe hacerse con los eventos de los capítulos 12 al 22.

¿QUIÉNES HUYEN A LAS MONTAÑAS?

Pregunta No. 37:

Si el pueblo de Dios está en el reino durante el Fuerte Clamor, ¿cómo pueden ellos ser puestos en la cárcel o forzados a

huir a las montañas durante ese tiempo, como el Espíritu de Profecía asegura que ocurrirá? (“El Conflicto de los Siglos,” p. 684)

Respuesta:

Cuando se comprende que los 144,000 no son sino sólo las primicias, es decir, los precursores o vanguardia de una gran multitud de segundos frutos, la dificultad en cuestión es resuelta inmediatamente. Los primeros frutos están de pie con el Cordero, seguros en el Monte de Sion (el Reino). Así que los que encontrarán refugio en las montañas y los que serán puestos en la cárcel, sólo pueden ser de entre los segundos frutos –los que aceptarán el mensaje durante el Fuerte Clamor, son los que hasta ese momento no han llegado al reino. (Véase nuestro Tratado No. 12, *El Mundo Ayer, Hoy y Mañana*, Edición 1941, p. 45-49.)

¿CUÁNDO SALDRÁ ÉL DEL SANTUARIO?

Pregunta No. 38:

“La Vara del Pastor” parece decir que Jesús saldrá del Lugar Santísimo en la ejecución de la matanza de Ezequiel 9, mientras que “Primeros Escritos,” p. 36, parece decir que Él saldrá después que su obra en el Santuario sea hecha, y entonces vendrán las siete postreras plagas. ¿Cómo armoniza usted las dos declaraciones?

Respuesta:

Aunque la autora de *Primeros Escritos* dice que Cristo no saldrá del Santuario antes que su “obra sea hecha,” sin embargo, ella en

otro lugar escribe: “Se alimentarán de los errores, equivocaciones y faltas ajenas, ‘hasta que,’ dijo el ángel, el Señor Jesús termine su obra de mediación en el santuario celestial y se vista de las vestiduras de venganza y los sorprenda en su festín profano; y se encontrarán sin preparación para la cena de bodas del Cordero.’ ” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 646.

Considerando la pregunta a la luz de ambas declaraciones, vemos que Cristo deja el Santuario por cierto tiempo en el “desarrollo del rollo.” Viniendo a la iglesia, Él no la encuentra sin mancha y lista para encontrarse con Él, sino hundida en el pecado, todavía alimentándose complacientemente de los errores, faltas y equivocaciones de otros.

Ahora el problema ante nosotros no es armonizar la *Vara* con *Primeros Escritos*, sino *Primeros Escritos* con los *Testimonios*. Estos son automáticamente armonizados cuando se entiende que Cristo sale del Santuario más de una vez: Una vez después “de la obra final que se hace en favor de la iglesia” (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 3, p. 266, en Inglés; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 335.), y otra después de la obra final para el mundo.

¿QUIÉN SE HA EXTRAVIADO DE LOS HITOS ANTIGUOS?

Pregunta No. 39:

La Iglesia Adventista del Séptimo Día siempre ha enseñado que el número 666 se aplica a la bestia como leopardo (Apoc. 13:1-10). Pero “La Vara del Pastor” enseña

que éste se aplica a la bestia de dos cuernos (Apoc. 13:11). ¿No nos dice claramente el Espíritu de Profecía que “ninguna línea de verdad que ha hecho al pueblo Adventista del Séptimo Día lo que ellos son debe ser quebrantada”? –Testimonios, Tomo 6, p. 17, [en Inglés]. ¿Y además no advierte: “¡Ay de aquel que mueva un bloque o una clavija de esos mensajes!”? –Primeros Escritos, p. 258.

Respuesta:

El Espíritu de Profecía ciertamente enseña eso, y para estar en armonía cien por ciento con esto en este punto como en todos los otros, la *Vara* está quitando cuidadosamente de la Verdad la basura con la cual los hombres la han cubierto, y así restaurándola a su brillo primitivo. Y del mismo modo lo está haciendo con la verdad tocante al número 666.

Aunque este número ha sido reconocidamente aplicado a la bestia como leopardo, la aplicación no fue originada por los fundadores de la Denominación Adventista del Séptimo Día, ni fue enseñada por ellos en los primeros días del Movimiento. Más bien, fue traída de afuera y entretejida en el tejido de la doctrina Adventista del Séptimo Día a pesar del hecho que el Espíritu de Verdad declaró mediante los fundadores de la Denominación que el número se aplicaba a la bestia de dos cuernos:

La “bestia,” dice el Anciano G.W. Holt, escribiendo en los primeros días del mensaje, “teniendo siete cabezas y diez cuernos es a la que se está refiriendo; y yo pienso que la imagen es la bestia que tiene ‘dos cuernos como

un cordero,' pero 'habla como dragón.' Su número es 666." –*La Verdad Presente*, Vol. 1, No. 8, Marzo, 1850.

El "último poder que pisotea a los santos," dice el Anciano White, escribiendo alrededor del mismo tiempo, "es traído a la vista en Apoc. 13:11-18. Su número es 666." –*A Word to the Little Flock*, p. 9. (*Una Palabra a la Manada Pequeña*).

Y finalmente, la hermana White afirmando esta posición, declaró: "Vi todos los que no recibieron la marca de la bestia, y de su imagen, en sus frentes o en sus manos, no podían comprar o vender. Vi que el número (666) de la imagen de la bestia fue hecho; y que ésta era la bestia que cambió el Sábado, y la imagen de la bestia le siguió después, y observó el sábado del Papa y no el de Dios." –*Id.*, p. 19 (Nota: El número 666 fue puesto en paréntesis por el editor de *A Word to Little Flock*.)

Aquí tenemos de la boca de tres testigos evidencia absoluta que la enseñanza actual de la Denominación con respecto al número 666 no fue originada ni sancionada por los pioneros, que, de hecho, no fue una de las líneas de verdad, ni siquiera uno de los bloques o clavijas del mensaje que Dios dio a su pueblo. Además, la Biblia pone el número en la bestia de dos cuernos. Note que todas las características que pertenecen a la bestia de diez cuernos son descritas en los versículos

1-10, y todas las que pertenecen a la bestia de dos cuernos son descritas en los versículos 11-18, y como el número termina con la descripción de la bestia de dos cuernos, lógicamente no puede aplicarse a la bestia de diez cuernos.

Este es uno de los muchos alejamientos de la Verdad que hizo a la hermana White algún tiempo atrás (1882), declarar: “La iglesia ha dejado de seguir a Cristo, su guía, y con paso firme sigue su retiro hacia Egipto. Sin embargo, son pocos los que se alarman y asombran por su falta de poder espiritual. La duda y aun el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Dios, leudan la iglesia por todos lados. Así lo prefiere Satanás. Los ministros que predicán el yo en lugar de Cristo lo prefieren así. Los testimonios no se leen, ni se aprecian. Dios os ha hablado. De su Palabra y de los testimonios, la luz ha brillado, y ambos han sido menospreciados y desatendidos. El resultado se ve claro en la falta de pureza entre nosotros, dedicación y fe fervorosa.” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 201, 202; *Servicio Cristiano*, p. 49, 50.

“Nos hemos apartado de los antiguos hitos. Volvamos. Si el Señor es Dios seguidle; y si Baal, id en pos de Él, ¿De qué lado estaremos?” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 128

¿PRIMERA O ÚLTIMA POSICIÓN?

Pregunta No. 40:

“Primeros Escritos,” p. 75, dice: “Cuando la unión existió, antes de 1844, casi todos

estaban unidos en la correcta posición del ‘continuo’ pero en la confusión desde 1844, otras posiciones han sido aceptadas.” ¿Por qué entonces el Tratado No. 3, “El Juicio y la Cosecha,” Edición 1942, p. 31, publica aun otra posición la cual no era conocida hasta entonces? ¿No significa el “continuo” sacrificio de Daniel 8:12, el altar del sacrificio del Señor”?

Respuesta:

Es verdad, *Primeros Escritos* dice que antes de 1844 casi todos estaban unidos en la posición correcta pero no dice qué posición era, y nadie parece saberlo hoy. Puede haber sido que el “continuo” no era “una pregunta de prueba,” o que no fue entendido enteramente, y que todos por consiguiente estuvieron de acuerdo que bajo las condiciones presentes de entonces, el silencio era oro; de esta manera fue entendida “la posición correcta.” De hecho, hay muchas posibles posiciones sobre las cuales ellos pudieron haber estado unidos, pero las cuales no necesariamente dependieron de la explícita interpretación de la palabra “continuo” en sí misma. Sin embargo una cosa es segura: si ellos hubieran tenido la verdad del “continuo” la autora de *Primeros Escritos* la hubiera publicado y enseñado; y todos nosotros la conoceríamos hoy.

Que la posición *no* era tal como para hacer del “continuo” el “altar del sacrificio del Señor,” es establecido de antemano por el hecho que *Primeros Escritos* p. 74, dice que “la palabra ‘sacrificio’ fue suplida por la sabiduría humana, y no pertenece al texto.” Y sin ser

unida con la palabra “sacrificio” la palabra “continuo” no puede por sí misma ser unida con ningún tal altar.

La interpretación del Tratado del “continuo” es tanto bíblica como histórica, y por lo tanto, no puede ser sino “sana doctrina.”

¿POR QUÉ TRES TÍTULOS PARA EL REINO UNA VEZ DIVIDIDO?

Pregunta No. 41:

¿Podría usted explicar la diferencia en los términos, Judá, Efraín e Israel?

Respuesta:

En su original y más estricto significado, el término “Israel” identificaba a los hijos de Israel desde los días de Jacob su padre hasta el fin del reinado de Salomón.

Sin embargo, se recordará que después de la muerte de Salomón, el reino fue dividido en dos (1 Reyes 11:11, 12; 12:19, 20, 21). Una división compuesta de dos tribus ocupó la porción sur de la Tierra Prometida, mientras que la otra división compuesta de diez tribus ocupó la porción norte, la primera tomó el título de “Judá” porque la tribu de Judá gobernaba sobre ellas; la última tomó el título de “Israel” porque estaba compuesta de la mayoría de las tribus. Por lo tanto, a este reino de diez tribus, se aplica el término de “Israel” cuando es usado en su aceptación secundaria, excluyendo las dos tribus, Judá y Benjamín.

El término “Efraín,” en el sentido colectivo, también identifica las diez tribus o el reino del norte (Isa. 7:1,2) porque la tribu de Efraín gobernaba sobre ellas. Así que los términos “Israel” y “Efraín” son aplicables a la división del norte (cuando se usan exclusivamente para las diez tribus) y el término “Judá” para la división del sur, del pueblo antiguo de Dios.

¿SERÁ ESTABLECIDO EL REINO ANTES DEL MILENIO?

Pregunta No. 42:

“El Conflicto de los Siglos,” pp. 368, 369, enseña que “El pueblo de Dios no puede recibir el reino antes que se realice el advenimiento personal de Cristo. . . Pero cuando venga Jesús, concederá la inmortalidad a su pueblo; y luego los llamará a poseer el reino, del que hasta aquí sólo han sido presuntos herederos.” ¿Podría usted armonizar la Biblia y “La Vara del Pastor” con este y otros pasajes en los escritos de la hermana White en cuanto al establecimiento del Reino?

Respuesta:

Aunque la doctrina del Reino pueda no parecer tan completa bajo los lentes de los escritos de la hermana White como bajo los lentes de la *Vara*, uno no debe atreverse a rechazar superficialmente ninguno, sino que diligentemente debe comparar ambas posiciones de la doctrina bajo los super lentes de la Biblia. Se debería tener en mente que no se nos da licencia para armonizar la Biblia con cualesquiera otros escritos, sino más bien se nos encarga medirlos por medio de Ella.

Primero que todo, para poder hacer justicia a las Escrituras, a los escritos de la hermana White y a los de la *Vara*, la posición de cada uno sobre el tema debe ser vista a la luz de las Escrituras, la cual sin disputa enseña que la tierra prometida será habitada de nuevo por el pueblo convertido de Dios. (Véase Isaías 2; Miqueas 4; Ezequiel 36, 37; Jeremías 31-33).

En cuanto a la declaración de la hermana White en *El Conflicto de los Siglos*, ella está hablando allí del Reino completo, después que los muertos sean resucitados. En ese tiempo los santos lo reciben. Esta fue la única fase del tema –la fase consumada– que la Providencia había hecho saber cuando ella escribió. Ahora como el rollo de Verdad Profética se ha desarrollado más allá desde sus días, en realidad se ve que el Reino tiene una fase intermedia, que es la fase davidiana, así como también la fase final que era conocida antes.

Además de las profecías relacionadas con el Reino literal –el Davidiano– la Biblia contiene muchos otros temas proféticos que los escritos de la hermana White ni siquiera menciona o trata. Y si el Señor no los revela ahora a su iglesia para suplir sus necesidades hoy, ella no estará preparada para su cumplimiento, sino será dejada para perecer en su perdida condición laodicense. Estas profecías por lo tanto, deben ser reveladas para fortalecer a la iglesia en su conflicto final. De otra manera, ¿con qué propósito fueron escritas?

Ningún profeta de Dios jamás ha forjado una cadena profética completa de eventos sin eslabones perdidos. Ha tomado a muchos escritores inspirados para completar la larga cadena de la profecía, por lo tanto, la mente que toma la posición que la hermana White ha hecho lo que ningún profeta dentro o fuera de la Biblia jamás ha hecho, hace eso descuidando totalmente el verdadero procedimiento bíblico y también de la Verdad revelada.

Ella misma dice que “ningún hombre por mucho que le haya honrado el cielo, alcanzó jamás a comprender completamente el gran plan de la redención, ni siquiera a apreciar debidamente el propósito divino en la obra para su propia época. Los hombres no entienden por completo lo que Dios quisiera cumplir por medio de la obra que les da para hacer; no entienden, en todo su alcance, el mensaje que proclaman en su nombre” –*El Conflicto de los Siglos*, p. 391.

Algunas personas, siendo como los pericos, hacen declaraciones como pericos, nunca se detienen para pensar en lo que dicen, y aparentemente nunca cuidan si sus declaraciones se sostienen o caen. Tales son los que dicen que ningún otro evento o eventos pueden venir antes, entre, o después de los que son presentados en los escritos de la hermana White.

Si alguno insistiera que la continuidad de los eventos registrados en *Primeros Escritos*, pp. 15-17, deben tomarse como absolutos, y que ningún otro evento o eventos pueden ser intercalados allí, entonces él se está colocando

en agua profunda, porque las páginas mencionadas, ¡en ninguna forma insinúan, ni las siete postreras plagas ni el milenio!

De nuevo, los judíos rechazaron al Señor porque no todo lo que los profetas enseñaron y escribieron se encontraba en las enseñanzas de Moisés. “Nosotros sabemos;” dijeron ellos, “que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ese, no sabemos de donde sea.” Juan 9:29.

Y como los escritos de ningún profeta predijeron jamás la entera verdad necesitada por la iglesia para llevarla enteramente hasta el Reino, y como otros profetas siguieron, aumentando o añadiendo a las profecías ya registradas en las Escrituras, entonces, si alguno rechaza las buenas noticias del Reino con los argumentos de que esta fase del Reino no se encuentra en los escritos de la hermana White, para él es tomar la misma posición inexcusable y fatal de los judíos. Es como decir “Yo soy rico y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad.” Apoc. 3:17. Es esta actitud lo que obliga a Dios a vomitar de su boca a los tibios y satisfechos laodicenses.

El mensaje de la hora undécima ha sido calculado y diseñado para revelar el Reino Davidiano levantándose nuevamente antes de la aparición de Cristo en las nubes. Sin embargo, no teniendo ninguna luz directa de esta fase del Reino, *El Conflicto de los Siglos* no podía haberse expresado en los términos definidos que el mensaje de hoy usa, que lo que Guillermo Miller podría haber expresado

sobre el tema de la purificación del santuario, en los términos que leemos en *El Conflicto de los Siglos*.

Por consiguiente, cualquiera de las declaraciones que se relacionan con un tema que está fuera de vista en la revelación del rollo, son hechas solamente en términos incidentales de Verdad como se ve al momento o como se entiende comúnmente. Y si el entendimiento común de esas declaraciones incidentales está equivocado, el escritor no puede ser hecho responsable por lo que él ha tomado de otros o visto sólo de una manera muy débil, y por lo tanto expresado muy vagamente.

Por ejemplo, en los días de Cristo “la doctrina de un estado de existencia consciente entre la muerte y la resurrección era sostenida por muchos de aquellos que estaban escuchando las palabras de Cristo. El Salvador conocía esas ideas e ideó su parábola de manera tal que inculcara importantes verdades a través de estas opiniones preconcebidas. Colocó ante sus oyentes un espejo en el cual se habían de ver a sí mismos en su verdadera relación con Dios. Empleó la opinión prevaleciente para presentar la idea que deseaba destacar en forma especial. . .” —*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pp. 206, 207.

Esta circunstancia es natural y común para todo escritor que maneja la Verdad Presente, comenzando con los escritores del Antiguo Testamento, y continuando desde ese tiempo y así será hasta que cada parte componente de la Verdad sea conocida. Esto es sostenido en

la obra de Juan el Bautista. Él había de proclamar no el establecimiento del Reino, sino la venida del Rey. Pero al anunciar uno, él incidentalmente tenía que contestar preguntas con respecto al otro. Cuando hablaba del Rey que iba a venir, él se expresaba en términos de Verdad revelada. Pero cuando circunstancialmente aludía al Reino venidero, en el cual no había luz especial en sus días, necesariamente él se expresaba en términos de doctrina como comúnmente se entendía entonces.

No obstante, cuando se desenrolló más el rollo, reveló que el Reino no sería establecido en ese tiempo, entonces los que eran honestos, los buscadores de la verdad no acusaron ni a Juan ni a Cristo, sino gozosamente miraban desenrollar el rollo y jubilosamente marcharon adelante con la Verdad. No fue así con la vasta mayoría de los judíos. Su orgullo de opinión les prohibió renunciar a sus errores y aceptar la verdad progresiva, conduciéndolos así más profundamente en el error

“Así,” dice el Espíritu de Profecía, “hicieron los judíos en los días de Cristo, y se nos amonestaba a no hacer como ellos, y a no ser inducidos a escoger las tinieblas más bien que la luz, porque había en ellos corazón malo de incredulidad para apartarse del camino del Dios vivo.” —*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 31.

Por lo tanto, *El Conflicto de los Siglos y Primeros Escritos* hacen el tema del Reino tan

claro como el desarrollo parcial del rollo permitió al escritor verlo, en sólo una de sus fases, en el tiempo que ella escribió ambos libros.

Mientras que *El Conflicto de los Siglos* no muestra que el establecimiento del Reino y la herencia de éste son dos eventos diferentes, en otra parte el Espíritu de Profecía si lo hace: Mientras los apóstoles, declara: “no verían el advenimiento del reino en su tiempo, el hecho de que Jesús les dijera que oraran por él es prueba de que vendrá seguramente cuando Dios quiera.

“El reino de la gracia de Dios se está estableciendo a medida que ahora, día tras día los corazones que estaban llenos de pecado y rebelión se someten a la soberanía de su amor. Pero el establecimiento completo del reino de su gloria no se producirá hasta la segunda venida de Cristo a este mundo. ‘El reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo’ serán dados ‘al pueblo de los santos del Altísimo.’ ” –*Discurso Maestro de Jesucristo*, pp. 92, 93.

Todo cristiano debería recordar que como la Verdad está siempre avanzando, no será encontrada hoy donde estaba ayer, y que por consiguiente los seguidores de Cristo deben avanzar con ella. Ellos no seguirán el ejemplo de los judíos y los romanos.

Cuando Moisés escribió la primera parte de la Biblia, a él no se le dio toda la luz que Dios

deseaba revelar a su pueblo a través de las edades. Con cada hora venidera para que la Verdad avanzara, vino primero un profeta, luego otro, y en una larga sucesión terminando con Juan el Bautista. Luego vino Cristo, los apóstoles, los reformadores, Guillermo Miller y la hermana White, cada uno en su turno enseñando verdades que no podían ser sostenidas enteramente por los escritos de cualquier predecesor. Para encontrar toda la Verdad progresivamente así revelada, los escritos de todos deben colaborar el uno con el otro.

Por ejemplo, en el establecimiento de la ley de la pascua y en el mandamiento de su observancia, Moisés escribió: “El cordero será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y habéis de guardarlo hasta el día catorce de este mes; y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.” Éxo. 12:5, 6.

La razón que Moisés dio para la celebración de la pascua es para conmemorar la salida de Israel de Egipto (Deut.16:1-3). Sin embargo, Juan el Bautista, atribuye su significado a la venida de Cristo, “El Cordero de Dios” (Juan 1: 29), mientras los apóstoles lo asignan a su crucifixión: “porque aun Cristo nuestra pascua,” dice Pablo, “fue sacrificada por nosotros.” 1 Cor. 5:7. Y el significado de guardar la pascua, él entonces la vincula a la ordenanza de la Cena del Señor (1 Cor. 11:26).

Igualmente, Moisés no explicó que el sacerdocio levítico en el santuario terrenal (Éxo. 40:15) era solamente provisional y así de este modo temporal, una figura del sacerdocio de Cristo en el santuario celestial, como los apóstoles lo explicaron (Heb. 6:19; 9:12, 26).

Fracasando en avanzar con la Verdad progresiva, cada generación de judíos encontró faltas con sus respectivos profetas, culminando con los apóstoles y el mismísimo Hijo de Dios. Los judíos justificaban sus acciones criminales con el argumento que las enseñanzas de sus profetas, de Cristo y de los apóstoles, no se encontraban en los escritos de Moisés. Así que mientras se jactaban de los escritos de Moisés, negaban y mataban a los profetas que vinieron después de él —¡una solemne amonestación para nosotros, para no hacer como ellos hicieron y así encontrar el mismo destino de ellos!

Por lo tanto, la pregunta principal no es si los escritos de la hermana White, de Moisés o de este o de aquel otro contienen todos los mensajes para este tiempo, sino más bien, si todos se encuentran en la Biblia y son apoyados por Ella.

Por consiguiente, la *Vara* no reclama que su mensaje se encuentra en su totalidad en los escritos de un profeta particular, sino en los escritos de todos los profetas —“un poquito allí, otro poquito allá.” Isa. 28:13.

Por lo tanto, que ninguno use traicioneramente los escritos de la hermana White, como los judíos usaron los escritos de Moisés

contra el avance de la Verdad y para su propio daño eterno. De todo ángulo accesible la Biblia aclara el tema del Reino, haciendo imposible que uno se equivoque si sigue precisamente lo que la Palabra dice con respecto al tema.

La *Vara* no enseña que Jerusalén va a ser, o que no va a ser reconstruida como la ciudad capital del Reino, sino solamente que el Reino en su comienzo será establecido en la Tierra Prometida. Y para confirmar esta verdad, la profecía de Ezequiel da

Una División Nueva de la Tierra.

El profeta presenta una división de la tierra enteramente diferente de aquella en el tiempo de Josué (Jos.17). Ha de ser en franjas del este al oeste; Dan ha de tener la primera porción en el norte y Gad la última porción en el sur; entre las fronteras de estas dos estarán las porciones del resto de las tribus; la ciudad estará en medio de la tierra (Eze. 48).

El hecho de que tal división de la Tierra Prometida nunca se ha hecho, muestra que todavía es futuro. También el hecho que el santuario estará allí, por cuanto éste no estará en la tierra nueva (Apoc. 21:22), de nuevo prueba que este establecimiento único es pre-milenario.

Además, el doble hecho de que el nombre de la ciudad es “El Señor está allí,” y que su ubicación, de acuerdo a la división de la tierra,

necesariamente debe en algunos respectos ser diferente de aquella vieja Jerusalén, muestra que la Jerusalén de hoy, la propia ciudad, puede que no sea reconstruida como la ciudad capital del Reino venidero. (Véase Tratado No. 12, *El Mundo Ayer, Hoy y Mañana*, Edición 1941, pp. 48, 49.)

Si la Biblia se hace clara en cualquier tema, ciertamente lo hace en el tema del Reino. Y justamente lo hace así porque el Reino es la esperanza culminante del cristiano y también es

El Blanco Constante de Satanás y la Repetida Piedra de Trepiezo de la Gente.

Que la gran controversia entre Cristo y Satanás es sobre esta esperanza culminante, el Reino, se ve de las instrucciones repetidas de Dios en las profecías, en los tipos y en las parábolas; y del esfuerzo constante de Satanás para mantener a la raza humana fuera de él; y por último, de los seres humanos siendo repetidamente derrotados en su guerra para llegar a ser herederos del Reino.

Trabajando decididamente desde el principio para hundir a toda la humanidad en el infierno, Satanás concibió su mayor estrategia engañándolos con respecto al Reino. Él tuvo éxito con la mayoría de los judíos porque ellos querían que el Reino se estableciera antes de su tiempo asignado o de ninguna manera, y él está teniendo éxito con muchos de los laodicenses hoy porque ahora cuando el tiempo asignado verdaderamente *ha venido*, ellos

quieren tenerlo después o de ninguna manera ¡Qué paradoja! ¡Qué ironía! –En verdad, así como la historia se repite, ¡también la insensatez!

La Biblia dice: “Y en los días de estos reyes [los reyes que están simbolizados por los diez dedos de la gran imagen] levantará el Dios del cielo un Reino que no será jamás destruido. . . el cual desmenuzará y consumirá todos esos reinos” Dan.2:44.

Observe que “la piedra” (el Reino) no se hace un gran monte hasta después que hiera la imagen, mostrando que el Reino comienza en su infancia solamente con los primeros frutos, quienes pronto están de pie en el Monte de Sion con el Cordero, y quienes más tarde, después que ellos han cosechado los segundos frutos de los vivos, hieren a las naciones; finalmente salen de las tumbas los redimidos de todas las edades para completar el “gran monte” –el Reino completo.

Frente a estas profecías penetrantes y registradas repetidamente, que ninguno sea tan insensato como para decir como lo hicieron los judíos en respuesta a las profecías de Ezequiel, “La visión que éste ve es para muchos días, y para lejanos tiempos profetiza éste,” (Eze. 12:27), así atrayendo sobre su cabeza el mismo terrible destino.

¿SERÁ RECONSTRUIDA LA VIEJA JERUSALÉN?

Pregunta No. 43:

¿Cómo armoniza usted las enseñanzas de “La Vara del Pastor” que el Reino Davidiano ha de ser nuevamente establecido en Palestina, con “Primeros Escritos,” pp. 75, 76: “La vieja Jerusalén nunca será edificada”?

Respuesta:

El contexto de la declaración de *Primeros Escritos* revela que se refiere al Movimiento Sionista Judío, y muestra que el propósito manifiesto del movimiento de restablecer un hogar nacional judío, con centro en Jerusalén, nunca será realizado; que nunca la vieja Jerusalén será reconstruida de acuerdo con la interpretación Sionista, y que nunca los judíos no cristianos serán súbditos del Reino. (Véase Tratado No. 8, *El Monte de Sion a la Hora Undécima*).

¿LA CENA DE LAS BODAS DEL CORDERO EN EL CIELO O EN LA TIERRA?

Pregunta No. 44:

¿Qué es el casamiento del cual se habla en Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 249 y en “El Conflicto de los Siglos,” pp. 479, 480? En una instancia, éste dice ser “la unión de la humanidad con la divinidad;” y en otra, “el acto de ser investido Cristo de la dignidad de Rey;” y todavía en otra se dice que el casamiento “éstas se verifican en el cielo mientras que ellas [los santos] están en la tierra” esperando “a su Señor, cuando haya de volver de las bodas.” ¿Podría usted aclararme este tema tan complejo?

Respuesta:

Recordemos que estas figuras del lenguaje, junto con muchas otras, son solamente ilustraciones de verdades, no las verdades en sí mismas. Por ejemplo, el establecimiento del Reino es ilustrado, en un caso por la “cosecha;” los súbditos del Reino, por el “trigo;” y el Reino, por el “alfolí;” Mat. 13:30. En otro caso, el establecimiento del Reino y la separación de los pecadores de entre los santos, son ilustrados por los ángeles tirando “la red” a la orilla, luego sentándose y separando el pescado malo del bueno, y poniendo el bueno en “vasos,” pero echando el malo fuera (Mat. 13:48). En este caso, los súbditos del Reino son representados por el pescado bueno y el Reino mismo, por los “vasos.”

Así que, mientras es verdad que el casamiento de Cristo es la “unión de la humanidad con la divinidad,” es verdad también que el casamiento es “el acto de ser investido Cristo de la dignidad de Rey,” porque la humanidad compone el Reino. Por lo tanto, el casamiento es equivalente a la coronación; el Reino mismo a la ciudad o la novia; y los invitados, a los santos o súbditos del Reino. De esto vemos que cuando Cristo recibe su Reino, Él verdaderamente une la humanidad con la divinidad.

El recibimiento de su Reino acontece en el cielo mientras los santos están todavía en la

tierra, como se le mostró a Daniel: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo como un Hijo de Hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de grande edad, y le hicieron llegar delante de él. Y le fue dado señorío, y gloria, y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron; y su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.” Dan. 7:13,14.

Trayendo este mismo evento a un enfoque profético, Jesús declaró parabólicamente: “Un hombre noble partió a una provincia lejos, para tomar para sí un reino, y volver.” Lucas 19:12. Note que Él recibe el Reino (adquiere el dominio) mientras está lejos, no cuando Él regresa. (Véase *El Conflicto de los Siglos*, pp. 479, 480).

Así, la boda es la coronación de Cristo, la cual se verifica en el templo celestial, cuando todos sus súbditos en la tierra están alistados, mientras la obra está llegando a su terminación y la gracia a su fin. Obviamente, entonces, el casamiento se efectúa antes de que Él venga a “recibir” los santos (Juan 14:3), y antes que ellos se encuentren con Él “en el aire.” 1 Tes. 4:16, 17. Después es servida “la cena.”

Por consiguiente, aunque la boda se verifica en el cielo, mientras los santos que están en la tierra son los invitados anticipados a la cena del casamiento. Luego, después que el

casamiento es celebrado solemnemente en el Lugar Santísimo, Jesús desciende del cielo y toma a los invitados consigo mismo, para que donde Él esté, ellos puedan estar también (Juan 14:1-3). Allí ellos comen “la cena de las bodas del Cordero.” –*El Conflicto de los Siglos*, pp. 479, 480; Apoc. 19:9. En este caso, mientras los santos son los invitados, la Santa Ciudad es “la novia.” Apoc. 21:9,10.

De nuevo: justamente antes del casamiento, cuando los santos están todavía en la tierra, la justicia de los santos es el “lino fino de la novia” (la ciudad) Apoc. 19:8.

Las lecciones que se enseñan mediante ésta y otras ilustraciones llegan a ser inapreciables joyas de verdad para los que presten atención a ellas.

¿EL REINO DE DIOS EN EL CORAZÓN O EN LA TIERRA?

Pregunta No. 45:

Puesto que Jesús dice “El reino de los cielos entre vosotros está” (Lucas 17:21), ¿cómo, entonces, puede haber un reino terrenal?

Respuesta:

Si la declaración en cuestión significa que no habrá un Reino de Dios en la tierra, entonces por la misma clase de razonamiento debe significar que tampoco habrá un reino en el cielo, y si no hay ninguno en la tierra y ninguno en el cielo, entonces nuestra esperanza es vana. Pero, como siempre, el que prueba demasiado no prueba nada. Por consiguiente, apoyarse sobre las proposiciones del inquiridor

es tomar la posición que no ha de haber ningún reino literal, ni en el cielo ni en la tierra, sino sólo un reino espiritual en el corazón, lo cual reduce el tema a un absurdo. Esto es jugar en las manos del enemigo, a quien desesperadamente le gustaría borrar la verdad del Reino y colocar el Reino mismo en el olvido. Pero en esto, gracias a Dios, la Biblia nos asegura que Satanás está sentenciado al fracaso seguro.

Así que antes que el Reino de Dios esté establecido en esta tierra, debe verdaderamente establecerse espiritualmente dentro de nosotros o jamás vamos a calificar para ser admitidos cuando esté físicamente establecido en “la tierra, como en el cielo.”

Por consiguiente, el reino espiritual de Dios está dentro de aquellos que incorporan los principios de su gobierno antes de que el Reino sea establecido físicamente. Así que el Reino de Dios “dentro” es el régimen de la vida espiritual; es un pre-requisito para una herencia en el Reino externo de Dios.

¿CUÁNDO SERÁN SOLTADOS LOS VIENTOS?

Pregunta No. 46:

Si el ángel que sella los primeros frutos, los 144,000, sigue con el sellamiento de los segundos frutos, la gran multitud (Apoc. 7:9), ¿estarán los cuatro ángeles deteniendo los cuatro vientos (Apoc. 7:1) durante el tiempo del sellamiento de ambos frutos?

Respuesta:

Como Apocalipsis 7:14 dice que la gran multitud (los segundos frutos) “vienen de gran tribulación,” se deduce que los cuatro vientos serán detenidos, como el ángel ordenó, “hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios. . .” Apoc. 7:3. Los vientos, entonces son soldados y soplan después que los 144,000 son sellados y mientras la gran multitud está siendo reunida y sellada. Así solamente podrá decirse que la multitud vino de “gran tribulación,” de “un tiempo de angustia como nunca fue después que hubo gente hasta entonces” Dan.12:1.

¿QUÉ ES LA IRA DE LAS NACIONES?

Pregunta No. 47:

“Vi,” dice la hermana White, “que la cólera de las naciones, la ira de Dios y el tiempo de juzgar a los muertos, eran cosas separadas y distintas, que se seguían la una a la otra. También vi que Miguel no se había levantado aún, y que el tiempo de angustia, cual no hubo nunca, no había comenzado todavía.” “Primeros Escritos,” p. 36. ¿Puede ser esta “ira de las naciones” la “batalla del Armagedón”?

Respuesta:

Mientras que la visión hace claro que los primeros tres eventos (el juicio de los muertos, la ira de las naciones, y la ira de Dios) se siguen una a otra en orden consecutivo, ocupando tres separados, distintos, y sucesivos períodos, esto no aclara el tiempo del cuarto evento –el levantamiento de Miguel.

La ira de Dios, como se entiende comúnmente, es las siete postreras plagas (Apoc. 15:1), y es enviada durante el período entre el cierre de gracia y la segunda venida de Cristo. El juicio de los muertos, como se entiende por lo menos por todos los adventistas, cubre dos períodos: el primero en el tiempo de gracia, precediendo inmediatamente al juicio de los vivos, y el segundo durante el milenio. Por tanto, con la ira de Dios viniendo en el período desde el cierre de gracia hasta la segunda venida de Cristo, la ira de las naciones sólo puede llevarse a cabo durante el tiempo del juicio de los vivos –durante el Fuerte Clamor del Mensaje del Tercer Ángel.

Por lo tanto, la ira de las naciones no puede ser el Armagedón, porque éste ocurre en el tiempo de la sexta plaga. (Apoc. 16:12-16), en el período de la ira de Dios. La ira de las naciones y la ira de Dios son, como debemos tener siempre en mente, dos eventos “separados y distintos,” “uno siguiendo al otro.”

De acuerdo a esto, en lugar de ser el Armagedón, la ira de las naciones es el “tiempo de angustia como nunca fue” –el tiempo en que Miguel, “tomando las riendas en sus propias manos” (*Testimonios para los Ministros*, p. 300), se levanta para libertar a “todos los que se hallaren escritos en el libro.” Dan.12:1.

Como la ira de las naciones es en el tiempo del juicio de los vivos, –el Fuerte Clamor del

Mensaje del Tercer Ángel, –la “ira” es obviamente dirigida contra el pueblo de Dios, no contra las naciones mismas. Este hecho es obvio porque las naciones han estado siempre airadas ente ellas mismas, y están airadas aún hoy, aunque estamos todavía en el tiempo del juicio de los muertos.

“La ira de las naciones” seguirá al decreto de la bestia de dos cuernos “que cualesquiera que no adoraren la imagen de la bestia sean muertos” (Apoc. 13:15); al mismo tiempo la conocida mujer, Babilonia la Grande, estará cabalgando la bestia escarlata (Apoc. 17) y gobernando las naciones. Esta “misma crisis vendrá sobre nuestro pueblo en todas partes del mundo” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 6, p. 395, en Inglés.

Con respecto a esta ira de las naciones, la confederación mundial contra los que rehúsan adorar la bestia y su imagen, el Señor predijo mediante el profeta Zacarías: “Y en aquel día, yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren, serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.” Zac. 12:3.

“En aquel día el Señor defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel del Señor delante de ellos.” Zac. 12:8. Entonces “revestida de la armadura de la justicia de Cristo,”

declara el Espíritu de Profecía, “la iglesia entrará en su conflicto final. ‘Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejército en orden,’ ha de salir a todo el mundo vencedora y para vencer.” –*Profetas y Reyes*, p. 535.

“Aquellos que han sido tímidos y vacilantes en la iglesia llegará a ser como David: dispuestos a trabajar y arriesgarse.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 77. [En Inglés, p. 81 dice: “Aquellos que son tímidos y vacilantes se declararán abiertamente por Cristo y su verdad. El más débil y titubeante en la iglesia será como David.]

“Sólo a los que han resistido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso, se les permitirá participar en la proclamación de él [el Mensaje del Tercer Ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Clamor.” –*The Review and Herald*, Nov. 19, 1908.

(Todas las itálicas son nuestras)

¿CUÁL SERÁ SU PRÓXIMO PASO?

Ahora, si usted se ha gozado, valorado y beneficiado de esta excursión de preguntas y respuestas a través del Respondedor No. 2, y si desea continuar con la serie, pida el Respondedor No. 3. Le será enviado por correo como cortesía cristiana sin costo y sin obligación.

ÍNDICE BÍBLICO

GÉNESIS:	
1:5	64
1:31	65
12:1	20
12:4	5
45:1,5,7	6
EXODO:	
12:5,6	81
12:6	65
16:13	65
40:15	82
NÚMEROS:	
13:31-33	57
DEUTERONOMIO:	
16:1-3	81
JOSUÉ:	
1:2	55
17	83
1 SAMUEL:	
3:13	35
1 REYES:	
11:11,12	73
12:19,20,21	73
2 CRONICAS:	
36:13-23	8
SALMOS:	
76:10	17
ISAÍAS:	
2	48,75
5:7	46
6:5	35
7:1,2	74
24:13,14	38
28:13	82
45:6	8
60:1	22
60:1-12	19
62:2	38
66:20	15
JEREMÍAS:	
8:20	36
29:10	8
31-33	75
EZEQUIEL:	
3:18	34
9	32,41,44
9:4-6	43
9:9	43
12:27	85
36:26	34
36:37	75
48	83
DANIEL:	
2:44	85
7:9,10,13,14	42
7:13,14	88
8:11,12	22
11:31	22
11:40	26
12:1	20,91,92
12:4,9	25
AMÓS:	
9:9	37
MIQUEAS:	
4	75
4:1,2	48
4:1-4	17
SOFONÍAS:	
1:12	37
ZACARÍAS:	
12:3	93
12:8	93
MALAQUÍAS:	
3:2	38
3:1-3	42
4:2	49
MATEO:	
10:5,6	61
10:6	62
13:30,18,36,39,40,41,47,88	16
13:30,48	16
13:38	10
13:39	14

ÍNDICE BÍBLICO (Cont.)

MATEO (Cont.)		SANTIAGO:	
13:47	10	4:17	35
13:48	18,39,41,87	1 PEDRO:	
22:1-13	42	4:17	42
24:36	23,24	2 PEDRO:	
25:20-30	42	1:19	26
25:32	41	APOCALIPSIS:	
25:32,33	39	1:3	27
25:31-36	42	3:14-18	60
MARCOS:		3:17	77
14:12,13,15,17	65	3:20	22
LUCAS:		3:22	22
19:12	88	4:1	30
JUAN:		4:2	30
1:29	81	5:1,3-5	30
3:3	15	6:2	29
9:29	77	7:2	32
14:1-3	89	7:3	91
14:3	39,88	7:9	25
20:19	65	7:9,10	31
HECHOS:		7:14	91
2:47	9	9:15	73
7:2,3	5	12	63
7:5	5	12:5	9
8:1-4	46	12:13	9
13:46-49	46	12:15	11,47
ROMANOS:		12:16	13
4:3	35	12:16,17	14
1 CORINTIOS:		12:13-17	45
5:7	81	13:1-10	70
10:11	18	13:11-18	71
11:26	81	13:15	17,93
EFESIOS:		14:1	15,21
1:13	32	15:1	92
4:30	32	16:12-16	92
1 TESALONICENSES:		17	15,93
4:16,17	88	18:1	14
4:17	39	18:4	15,16,17,39,43
2 TESALONICENSES:		19:8	89
2:7,8	39	19:9	89
2 TIMOTEO:		21:9,10	89
3:16,17	28	21:14	21
HEBREOS:		21:22	83
6:19,20	82	22:7,18,19	27
9:12,26	82	12-22	66
11:25	21		